

EDICIÓN **64**

PUBLICACIÓN
JULIO 5
GUATEMALA 2015

AÑO DE LA
MISERICORDIA
www.ebenezer.org.gt

RHEMA

¡SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES!
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



Aparentes CONTRADICCIONES de la BIBLIA

Editorial

APARENTES CONTRADICCIONES DE LA BIBLIA



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

La palabra de Dios es hermosa y no se contradice; sin embargo, existen varios versículos que parecerían una contradicción, dichos textos deben ser vistos bajo el principio que dice: “la suma de tu palabra es verdad”, es decir que cada una de las aparentes contradicciones deben ser abordadas contextualmente. En algunos casos nos encontraremos que la explicación a la aparente contradicción es una mala traducción, pero en otros casos en dichos versículos encontramos no solamente una explicación sino una revelación.

Existen versículos como el de Zacarías 3 que dice: “Jehová dijo a satanás: Jehová te reprenda” como si Dios estuviera invocándose Él mismo, o el de Isaías que dice: “decidle a mi pueblo dice el

Señor, que ha recibido de la mano del Señor el doble por sus pecados”, como si Dios mismo se estuviera pagando a sí mismo para redimir a la humanidad, y es obvio que en estos versículos se está refiriendo a la unidad compuesta; pues así mismo existen otros igualmente complicados de explicar, como “si la Biblia dice que Dios no se arrepiente ¿por qué se arrepintió de hacer al hombre?”.

Es por esta causa que en este número Rhema abordaremos una serie de aparentes contradicciones, sabiendo de antemano dos cosas:

1. No abordaremos todas, por razones de espacio
2. La Biblia no tiene ni una sola contradicción.

Sirva éste trabajo en equipo para aclarar dudas y equipar al pueblo reforzando su fe en las sagradas escrituras.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez
penriquez@revistarhema.org

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Sergio Licardie
Jorge Luis Rodríguez

Portada

Rafael Molina

Redacción

Apóstol Dr. Sergio Enríquez
Sergio Licardie
Marco Vinicio Castillo
Hilmar Ochoa
Willy González
Piedad Velásquez de González
Abraham De la Cruz
Ricardo Rodríguez
Jorge Luis Rodríguez
Louissette Moscoso Möller
Oswaldo Gutiérrez
Fernando Álvarez
Marco V. Martínez
Pedro Legrand
Suzel de Castillo
Ramiro Sagastume
Juan Luis Elías
Ana Julia de Sagastume
Doris de Rodríguez
Edwin Castañeda

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

14 avenida 27-68, zona 5
PBX: (502) 24940300
www.ebenezer.org.gt

CONSTRUY@®

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

arquconstruy@yahoo.com

LA MUERTE

POR: SERGIO LICARDIE

Si conforme a la lógica humana comparamos la Biblia en algunos versículos específicos, pareciera ser que han quedado escritas ciertas aparentes contradicciones o incoherencias, pero entendemos que éstas no son un error de Dios, sino más bien, son mensajes cifrados, que inclusive pudiendo tener la categoría de misterios, deben discernirse espiritualmente (**1 Corintios 2:14**), pues uno de los propósitos de Dios para nosotros, es que permanezcamos firmes, sabiendo que Él nos dará galardones (**1 Corintios 15:58**), y que el galardón final en esta tierra, será participar del arrebatamiento en las nubes con Él (**1 Tesalonicenses 4:13-18**).

¿Qué versículos analizaremos en esta ocasión? Cuando leemos **Hebreos 9:27 LBLA** “*Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio*”, y contrastamos este versículo contra el siguiente: **1 Corintios 15:51 BAD** “*Fijaos bien en el misterio que os voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados*”, entonces podemos preguntarnos conforme a la lógica natural: Si está establecido que los hombres mueran una sola vez, ¿Por qué la Biblia luego dice que no todos moriremos? ¿Moriremos entonces o seremos transformados? ¿Cuál versículo tiene la razón? La respuesta es sencilla: Ambos, pues la Palabra de Dios no se resta, sino se suma (**Salmo 119:160**).

Aquí es donde debemos comprender que la muerte física del hombre, solamente se puede dar una vez, y después, si su espíritu no fue vivificado y su alma nunca fue regenerada, vendrá la muerte segunda, que es el lago de fuego (**Apocalipsis 20:14**).

Por otra parte, quien recibe la vivificación del espíritu “aceptando a Cristo como su Señor y Salvador”, y permite y busca que su alma sea regenerada, tiene dos posibilidades: Si su cuerpo muere, entonces podrá ser resucitado al momento de la final trompeta, y participar de un levantamiento y transformación de su ser integral. Si en la segunda posibilidad, esta misma persona permanece aún con vida al momento de la final trompeta, puede ser transformada, y no participar de la primera muerte, ni de la segunda (**Apocalipsis 2:11**).

¿Cómo es esto posible? ¿Habrá entonces hombres que no han muerto, y que podrían



no morir? ¿Hay ejemplos en la Biblia? Por supuesto que los hay, y podemos mencionar entre otros, a Enoc (**Hebreos 11:5**) y Elías (**2 Reyes 2:11**). Tratar de describir a los demás, o explicar aún con mayor detalle sobre estos hombres que murieron en un tiempo previo al ministerio terrenal del Señor Jesucristo, nos tomaría otro artículo de esta revista, por lo que debemos enfocarnos, en conocer si es posible entonces, que nosotros no muramos. ¿Le gustaría a usted saber cómo no morir, y en vez de eso, que su cuerpo corruptible se torne en uno incorruptible?

¿Cómo podemos prepararnos para ser transformados en vez de morir? La respuesta involucra dos cosas: Primero, ser vivificados en el espíritu y regenerados en el alma, y luego, morir a nosotros mismos, morir a nuestra voluntad para poder ser guardados inclusive de morir en el cuerpo, y en vez de eso, ser transformados en el arrebatamiento. Para eso es necesario, explicar dónde empieza el proceso de nuestra transformación. Veamos:

LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPÍRITU

Cuando la Biblia declara que nosotros estábamos muertos en nuestros delitos y

pecados (**Efesios 2:5**), no se refiere al cuerpo, sino al espíritu. Es decir, el proceso de resurrección, empieza en el espíritu, cuando se nace de nuevo: **Juan 3:5-7 LBLA** “*Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te asombres de que te haya dicho: “Os es necesario nacer de nuevo”*”.

Nuestro espíritu muerto -separado de Dios y anulado a causa del pecado-, debe ser vivificado. Cuando es vivificado, es porque ha sido redimido, y obtiene perdón de los pecados (**Colosenses 1:13-14**), y esto se da como resultado de la decisión personal de reconocer a Jesucristo como Señor y Salvador (**Romanos 8:10-11**).

LA TRANSFORMACIÓN DEL ALMA

El segundo paso es la regeneración del alma, que también es una especie de resurrección: **Tito 3:5 LBLA** “*Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo*”.

Aquí hay una clave: La palabra “regeneración”, corresponde al griego G3824, y una de sus acepciones es *renacer*. Por ende, la Palabra nos da a entender, que el alma también necesita tener un proceso de novedad de vida, donde será muy importante tanto el lavamiento de la Palabra, como el bautismo en agua “que es una manera de morir al viejo hombre, donde nos unimos a la muerte de Cristo, pero también a su resurrección (**Romanos 6:4**)”, la comunión en la santa cena (**Juan 6:53-56**), la ministración (**Santiago 5:16**), etc.

Por último está el cuerpo. Pero una vez llegados a este punto, es necesario enfatizar de nuevo, que

efectivamente el hombre natural está muerto en su espíritu y en tinieblas en el alma antes de aceptar a Cristo, y que si no lo recibe en su corazón, no podrá ser transformado a la final trompeta, y necesariamente sufrirá la muerte primera (cuerpo) y segunda (alma y espíritu). En cambio, quien reconoce a Cristo como su Salvador, y busca regenerar su alma guardándose irreprochable para Dios (**1 Tesalonicenses 5:23**), y entrega su voluntad “muriendo a sí mismo”, permaneciendo firme hasta el momento de la final trompeta, alcanzará la transformación del cuerpo, y no verá muerte, sino que lo mortal se vestirá de inmortalidad en todo su ser integral (**1 Corintios 15:53-54**). ¡Maranatha!



EL DÍA Y LA HORA DE LA VENIDA DEL SEÑOR

POR: MARCO VINICIO CASTILLO

En la Biblia podemos encontrar algunos pasajes que más allá de una aparente contradicción, han sido objeto de una mala interpretación por parte de muchos creyentes. Tal es el caso del pasaje cuando el Señor Jesús está en el Monte de los Olivos hablando con sus discípulos acerca de su venida: “*Pero de aquel día o de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.*” (Marcos 13:32)

A partir de esta aseveración, muchas personas han dado por sentado que nadie puede llegar a saber el día y la hora en que el Señor vendrá por su Iglesia y como consecuencia de ello, también le han restado importancia a la enseñanza escatológica, argumentando que aunque se estudie mucho acerca de este tema, nunca se llegará a conocer aquél día, puesto que el pasaje citado dice claramente que ni siquiera el Hijo lo sabe.

Sin embargo, el panorama cambia considerablemente cuando vemos que el mismo Señor Jesucristo envía un mensaje al ángel de la Iglesia de Sardis por medio del apóstol Juan, diciendo: “*Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepíentete. Por tanto, si no velas, vendré como ladrón y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.*” (Apocalipsis 3:3) En este pasaje se pue-

de ver que existe una condicionante: “*Si no velas no sabrás a qué hora vendré*” pero si aplicamos el mismo principio en un sentido positivo se puede llegar a esta conclusión: “*Si velas sabrás a qué hora vendré*”.

Para poder explicar esta aparente contradicción, debemos tomar en cuenta que el Señor Jesucristo se ha manifestado a la humanidad en diferentes facetas, dependiendo del tiempo en el que lo ha hecho:

El Verbo de Dios (Juan 1:1): Ésta es la condición en la que el Señor se manifestó antes de venir a la tierra en un cuerpo de carne y sangre. En esta condición fue como se manifestó a Abraham, presentándose como Melquisedec y Abraham le dio los diezmos de todo (Génesis 14:18-20).

Jesús (Mateo 1:21): Ésta es la condición en la que el Señor se manifestó desde el momento de su nacimiento del vientre de María, hasta el momento en el que descendió al río Jordán para ser bautizado por Juan el Bautista.

Jesucristo (Lucas 4:18-20): Después de haber sido bautizado en el río Jordán, el Espíritu Santo descendió sobre Él y se cumplió lo que había profetizado Isaías acerca de Él, diciendo: “*El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR...*” (Isaías 61:1) de manera que a partir de ese momento se le conoce como Jesús, el **Cristo**, que quiere decir el

Ungido, siendo ésta la condición en la que desarrolló su ministerio, hasta llegar a la muerte en la cruz.

El Señor Jesucristo (Filipenses 2:9-11): Después de haber muerto y haber resucitado, el Padre le exaltó hasta lo sumo y le constituyó **Señor** de los vivos y de los muertos (Romanos 14:9), manifestándose a sus discípulos durante cuarenta días en un cuerpo exaltado y enseñándoles todo lo concerniente al Reino de Dios (Hechos 1:3).

Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16): Después de haber resucitado y haber subido al cielo, el Señor se manifestó al apóstol Juan en una condición gloriosa, de tal manera que Juan cayó a sus pies como muerto cuando lo vio (Apocalipsis 1:12-17). Fue en esta condición en la que el Señor le dio a Juan la revelación que recibió del Padre, a fin de dar a conocer a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

Habiendo explicado esto, debemos notar que cuando el Señor dijo que ni siquiera el Hijo sabía el día y la hora de su venida, Él se encontraba en la condición de **Ungido** porque lo dijo antes de ir a la cruz, pero cuando le dice al ángel de la Iglesia de Sardis que “*si vela podrá saber a qué hora vendrá El Señor*” está en la condición gloriosa que le fue dada como consecuencia de haber resucitado y haber subido al cielo, incluyendo la revelación del día y la hora de su retorno para encontrarse con su Amada.

Esto concuerda con lo que el apóstol Pablo dice en una de sus epístolas: “*Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y a las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada. Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche... Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que el día os sorprenda como ladrón; porque todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche, ni de las tinieblas.*” (1 Tesalonicenses 5:1-2; 4-5)

Esto nos deja ver que los hijos de la luz llegarán a saber con exactitud el día y la hora cuando el Señor descenderá del cielo para encontrarse con su Amada en las nubes, así como Elías, Eliseo y los hijos de los profetas llegaron a saber con exactitud el día en que Elías iba a ser arrebatado en un torbellino (2 Reyes 2:1-3), lo cual significa que, aunque en este tiempo se han levantado muchos burladores la venida del Señor, nosotros debemos poner toda nuestra esperanza en la gracia que se nos traerá en la revelación de nuestro Señor Jesucristo (1 Pedro 1:13) y purificarnos a nosotros mismos, así como Él es puro (1 Juan 3:2-3), sabiendo que nuestra redención está más cerca que cuando por primera vez creímos. ¡Maranatha!

LAS OBRAS SEGÚN LOS APÓSTOLES PABLO Y SANTIAGO

POR: HILMAR OCHOA

Cuando en la Biblia se habla acerca de las obras y su importancia, existe una aparente contradicción, debido a que dos grandes ministros de Dios escribieron acerca de este tema. Tanto el apóstol Pablo como el apóstol Santiago que fueron en el principio de la Iglesia siervos de Dios reconocidos y respetados no solo por los creyentes, sino que también por los ministros insignes de aquella época, abordaron el tema de las obras desde dos ángulos y perspectivas distintas, dando lugar a pensar que se trata de una contradicción. Por supuesto, tal contradicción no existe.

Para poder darle su valor y debida importancia a lo que ambos siervos enseñaron inspirados por el mismo Espíritu Santo, deseo presentar una pequeña biografía de cada uno de ellos.

De Pablo, creo que por todos o la mayoría conocido, debido a que escribió catorce epístolas, no es necesario hablar mucho, es suficiente mencionar que es considerado el Perito Arquitecto de la Iglesia, a quien el Señor Jesucristo llamó y envió como apóstol a los gentiles.

En el caso de Santiago debido a que solamente escribió una epístola, creo que es necesario que sepamos un poco más acerca de él. En castellano, la forma Santiago es una contracción de Santo y del vocablo hebreo Yacob, de donde se deriva en nombre Jacobo.

En otras palabras Santiago es San Jacobo. De hecho, varias versiones de la Biblia no escriben Santiago al principio de la epístola sino que escriben Jacobo. En el NT aparecen varios personajes con el nombre de Jacobo, dentro de los cuales destacan Jacobo hijo de Zebedeo y Jacobo hijo de Alfeo. Ambos fueron apóstoles del cordero (Mt 10:2-4). Ninguno de ellos escribió la epístola de Santiago.

Quien escribió la epístola de Santiago fue Jacobo el hermano del Señor Jesús, quien luego de la resurrección del Señor se convirtió en apóstol de Jesucristo (Gl 1:19). Por lo tanto, aunque Santiago no fue uno de los doce apóstoles del cordero, al igual que Pablo y otros más, fue llamado a ser apóstol de Jesucristo en la dispensación del Espíritu Santo. Santiago era considerado como columna dentro de la Iglesia (Gl 2:9)



y además era el jefe de los ancianos en Jerusalén. Cuando se dio el primer concilio apostólico dentro de la Iglesia, se reunieron en Jerusalén los apóstoles y ancianos de la Iglesia (Hch 15), en este capítulo podemos notar la preminencia que tenía Santiago dentro del concilio ministerial.

Curiosamente el tema a tratar en aquel concilio era precisamente acerca de las Obras y la Fe, ya que dentro de la Iglesia había algunos que estaban enseñando a los gentiles que se habían convertido al evangelio, que para poder ser salvos eran necesarias las obras (Hch 15:1,5). En dicho concilio tomaron la palabra primero Pedro afirmando que la salvación se obtiene a través de la Fe y la Gracia, y no por las obras, luego Pablo secundó la moción y al final, ya para concluir tomó la palabra quien entonces fuera el apóstol coordinador, es decir Santiago. En ningún momento hubo una contradicción entre lo que Santiago y Pablo pensaban al respecto de la Salvación. Es decir que ambos coincidían en que la Justificación para Salvación es por medio de la Fe y no por las Obras.

LA APARENTE CONTRADICCIÓN

Pablo en varias de sus cartas enfatizó y subrayó que la Salvación no es por obras y que la justificación se obtiene también por la Fe (Ro 3:20,28, Gl 2:16, Ef 2:9, 2 Ti 1:9, Tito 3:5).

Santiago hace un énfasis muy fuerte en su única epístola al respecto de las obras, de tal manera que en uno sus versículos dice que la Fe sin Obras está muerta y que la Fe se perfecciona por medio de las Obras. (Stg 2:20-22).

Sabemos que la Palabra del Señor no se resta ni se divide, más bien se suma y se multiplica. De tal modo que lo que parece una contradicción es un complemento. Para poder entenderlo, primero debemos considerar que existen diferentes clases de Obras. Por motivo de lo que nos interesa tratar en este artículo, deseo hacer referencia a: Las Obras de la Ley y Las Obras de la Fe.

Pablo muy claramente está hablando de las Obras de la Ley (tema que sin controversia trataron juntamente con Santiago en Hch 15).

Santiago muy claramente está hablando de las Obras de la Fe. Es decir, las obras que debe practicar un creyente (si es creyente, no son obras para salvación).

La Postura de Pablo en contra de **“la salvación por obras”** es muy evidente. Pablo es tajante y dogmático al respecto. Tal como debemos de ser nosotros. **“Nadie puede ser salvo por las Obras”**

La Postura de Santiago en contra de **“la fe sin obras”** es también muy clara. Santiago está en contra de que un creyente (salvo) no haga obras. Pero es necesario aclarar que Santiago no está hablando de las obras de la ley, ya que el mismo estuvo en contra de los que enseñaban tales cosas.

En conclusión, yo creo que dependiendo en donde ubiquemos las obras, así tendrán su valor. Por ejemplo, el número cero no tiene valor cuando se encuentra del lado izquierdo o antes de otro número “0001” sin importar cuantos ceros pongamos el valor será el mismo. Así son las obras antes de la Fe, es decir todas aquellas obras que practicamos antes de creer en Cristo no tienen ningún valor y sin importar cuantas obras hallamos hecho, jamás esas obras nos podrían salvar.

Cuando el cero se coloca después de cualquier número o del lado derecho, entonces obtiene valor y potencializa al número que le precede “1000”, en este caso los ceros pueden valer muchísimo. De la misma manera las buenas obras que hacemos después de haber creído, tienen mucho valor y significado, y terminan potencializando (perfeccionando) nuestra Fe. Las obras de la Fe tendrán recompensa. Debemos diferenciar entre salvación y galardón. La Fe es para salvación y las obras son para galardón. Por eso Jesucristo dijo *“He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras”* (RVA Apo 22:12).

“**J**esús le dijo: —Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y lo prendieron.” (Mateo 26:50 RVR95)

En este texto vemos otra aparente contradicción, ya que ¿Cómo puede llamar Jesús amigo a Judas, si lo va a traicionar entregándolo? Si dice la palabra que en todo tiempo ama el amigo, y aquel que ama da su vida por los amigos, no es lógico que Jesús llamara amigo a Judas.

Pero esto tiene una explicación que además nos deja una gran enseñanza y la encontramos en el idioma griego donde hay diferentes palabras que significan “amigo”, una es *Filos* y la otra es *Etairos*.

Etairos es la palabra que usó Jesús cuando se refirió a Judas, lo interesante es que esta palabra según “The Complete Word Study Dictionary” se refiere a camaradas, compañeros, que siguen a un jefe no con el objetivo de ayudarlo sino que buscan algún beneficio o ventaja. También eran acompañantes de comida o fiesta. Hoy en día lo podríamos entender como personas que se asocian con el propósito de hacer dinero solamente. Un *Etairos* según la explicación de este diccionario es la persona egoísta que busca sus propios intereses por encima de los demás, y lo bueno de otras personas es aceptable cuando promueve su propio bienestar. En resumen se trata de un amigo farsante, impostor, amigo oportunista y egoísta.

Aun más interesante saber que el femenino de esta palabra es *hetaira* y define a una mujer amante, con una forma de prostitución de alto nivel que tenían a Afrodita como su diosa.

Podemos ver a la luz de este diccionario la magnitud de lo que el Señor dijo al llamar *Etairo* a Judas. Ahora veamos a quién más llama la Biblia de esta forma.

LOS ETAIROS

“¿Con qué puedo comparar a esta generación? Se parece a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos: “Tocamos canciones de bodas, y no bailaron; entonces tocamos canciones fúnebres, y no se lamentaron”. (Mateo 11:16, 17 NTV)

La palabra amigos en esta porción de la Biblia es *Etairos* y nos deja ver que son las personas que no pueden alegrarse con los otros, que no tienen la capacidad de disfrutar los triunfos de los demás, esta falta de sensibilidad les hace imposible reír con los que ríen y llorar con los que lloran. Si no podemos alegrarnos sinceramente con los triunfos de otros, es imposible acompañarlos y llorar en medio de sus derrotas.

“Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No



¿JUDAS, AMIGO DE JESÚS?

POR: WILLY GONZÁLEZ

conviniste conmigo en un denario?” (Mateo 20:13 RVR95)

Aquí también se utiliza la misma palabra al llamar amigo a este hombre. Pero analicemos esta actitud, vemos al inicio de esta historia cómo este hombre es contratado al principio del día y su paga era de un denario, pero a los siervos de la última hora no les ofrecen salario. Esto es figura de los que sirven por la paga. Algo común en la actualidad, cuando alguna persona que tiene un talento o unción le pone precio o tarifa para poder contar con sus servicios. O han encontrado en el servicio al Señor una forma de ganancia.

Aunque hay otras formas de obtener paga por algo que se hace, como en Mateo 6:2 (Biblia Jerusalem) “por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas a trompetear por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y las calles, con el fin de ser honrados, en verdad os digo que ya reciben su paga.” Entonces el reconocimiento público es una paga que buscan los *Etairos*. Además se enojan cuando ven que alguien más recibe el pago por servir en la obra, denotando egoísmo.

“y le dijo: “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de bodas?” Pero él guardó silencio.” (Mateo 22:12 RVR95)

Aquí vemos que el *Etairo* es aquel que no está cubierto, y por eso no participa de la fiesta. No recibieron la cobertura ministerial o se adhirieron a un ministerio solo por alcanzar algún beneficio del nombre de dicho ministerio como lo explica el si-

guiente texto: “Porque siete mujeres echarán mano de un hombre en aquel día, diciendo: Nuestro pan comeremos y con nuestra ropa nos vestiremos; tan sólo déjanos llevar tu nombre; quita nuestro oprobio.” (Isaías 4:1 LBLA)

LOS FILOS

Otra palabra que también se puede traducir amigo del griego al español.

“El que tiene a la esposa es el esposo; pero el amigo del esposo, el que está a su lado y lo oye, se goza grandemente de la voz del esposo. Por eso, mi gozo está completo.” (Juan 3:29 RVR95)

Vemos que esta clase de amigos, se goza con los que se gozan, tienen la capacidad de alegrarse con las victorias de otros, pueden conocer cosas muy íntimas de sus amigos y alegrarse con ellos.

“Dijo también al que lo había convidado: —Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes ni a vecinos ricos, no sea que ellos, a su vez, te vuelvan a convidar, y seas recompensado.” (Lucas 14:12 RVR95)

A diferencia del *Etairo*, el *Filos* no espera la recompensa, pero siempre es recompensado, espera sabiendo que lo que se hace en secreto se recompensa en público.

Este estudio nos hace reflexionar de cómo está nuestro caminar en el Señor, y si vemos que tenemos características de un *Etairos* en nuestra vida pedirle a Dios que podamos convertirnos en un *Filos* o amigo de Dios.



PERFECTOS IMPERFECTOS

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

Sabemos que la Biblia no se contradice, y quiero que analicemos el siguiente texto de la palabra de Dios.

“No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que siga adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tenéis una actitud distinta, eso también os lo revelará Dios;” (Filipenses 3:12-15 LBLA)

Al leer detenidamente vemos una aparente contradicción cuando el Apóstol Pablo dice que no lo ha alcanzado todo, ni que sea ya perfecto y luego dice “todos los que somos perfectos” entonces, ¿es perfecto o no? Partiendo de que la Biblia siempre se suma y no se resta podemos encontrar una explicación a esto. Recordemos que **Romanos 4:17** dice que Dios llama a las cosas que no son, como que fueran, lo que nos habla que la perfección es un proceso.

La palabra perfecto viene del latín “*perfectio*” que puede traducirse como la acción de dejar algo acabado. Un ser humano puede ser perfecto cuando completa una etapa de su vida, por ejemplo, un niño de 2 años puede ser perfecto por evidenciar todos los requisitos físicos y emocionales que corresponden a esa edad, pero no es la totalidad de su desarrollo o sea que aunque ha alcanzado una etapa, aún no es perfecto

porque debe alcanzar las demás etapas a lo largo de su vida. Perfecto en griego se dice “*teleioo*” que también se puede entender como completo o completar. Veamos algunos ejemplos.

NOÉ

En **Génesis 6:9** se dice que Noé era un hombre justo, perfecto en todas sus generaciones, notemos que era perfecto entre sus contemporáneos y esta perfección le alcanzó por decirlo así, para ser salvado él y su familia en el arca durante el diluvio, pero vemos que después comete errores, dándonos a entender que su proceso de perfeccionamiento aún continuaba.

JOB

“Había en el país de Uz un hombre llamado Job. Era un hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.” (Job 1:1 RVR95)

Vemos a Job como alguien que había alcanzado algún grado de perfección; sin embargo, la prueba hace que cambie algunas actitudes, por ejemplo que solo daba herencia a sus hijos y no a sus hijas y al final de su prueba esta actitud es perfeccionada al dar herencia a sus hijas, esto es entre otras cosas lo que este varón cambió en su forma de ser.

CAMINO A LA PERFECCIÓN

“Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.” (Hebreos 10:14 RVR95) El camino hacia la perfección se abre a través de la ofrenda de vida del Señor Jesucristo, al entregarse por nosotros nos da el derecho para ser

perfectos y Él mismo nos manda a hacerlo cuando dice “sed perfectos” (**Mateo 5:48**). Ahora veamos en qué debemos ser perfeccionados.

PERFECCIONADOS EN EL AMOR

“Pero el que guarda su palabra, en ése verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.” (1 Juan 2:5 RVR95) Uno de los aspectos en el que debemos ser perfeccionados es en el amor, de aquí se desprendería otro tema muy amplio, sin embargo sabemos que nuestro amor debe de ser perfeccionado hasta llegar a amar a los que nos persiguen, definitivamente debemos pasar por un proceso para llegar a ese nivel de amor. Y recordemos que con esto obtenemos beneficios, uno de ellos es no tener temor ya que el perfecto amor echa fuera el temor.

PERFECCIONANDO LA SANTIDAD

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.” (2 Corintios 7:1 RVR95)

Una promesa es que Él volverá, al tener esta esperanza nos debemos de limpiar de toda contaminación porque dice la Biblia que sin santidad nadie verá al Señor.

PERFECCIONANDO LA FE

“¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras y que la fe se perfeccionó por las obras?” (Santiago 2:22 RVR95) Es necesario que la fe sea perfeccionada a través de las obras, es decir que debemos accionar y una manera sería ocupándonos de los necesitados y haciendo obras de misericordia.

Recordemos que el Señor nos llama “perfecta mía” así que debemos caminar hacia la perfección en cada una de las áreas de nuestra vida y en cosas como la alabanza (**Mateo 21:16 BTX**), la unidad (**Juan 17:23**), la obediencia (**2 Corintios 10:6 RV1960**) el poder (**2 Corintios 12:9**) y para esto utilizará recursos como la prueba (**Santiago 1: 2-4**); el despojarnos, ya que nos llevará a ser perfectos como le dijo Jesús al joven rico (**Mateo 19:21**); los cinco ministerios (**Efesios 4: 12-13**) que perfeccionarán a los santos para la obra del ministerio y nos llevarán a la unidad de la fe y a la estatura del varón perfecto.

Y recuerde que somos perfectos por medio de su sacrificio, pero Él nos llevará a la plenitud de la perfección para que estemos completos en todo lo que Él quiere. Y cierro con **Filipenses 1:6 (BLS)** “Dios empezó el buen trabajo en ustedes, y estoy seguro de que lo irá perfeccionando hasta el día en que Jesucristo vuelva.”

EL CALLAR O NO CALLAR DE LA MUJER EN LA IGLESIA

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ



En la iglesia de Corinto se derramó una gracia de Dios, a tal medida que fueron enriquecidos en Cristo, en palabra, conocimiento y no les hacía falta ningún don, pero en medio de este mover precioso del Espíritu Santo cayeron en un desequilibrio, debido a esto el Apóstol Pablo escribe la primera carta a los corintios para ordenar lo que se había desordenado, de tal manera que no les pudo hablar como a espirituales sino como a carnales por las contiendas que existían entre ellos.

Entre las cosas que el Apóstol Pablo ordenó estaban: la inmoralidad sexual que se había permitido dentro de la iglesia, los asuntos de esta vida que se debían juzgar entre los santos y no en tribunales del mundo, el deber de los casados y solteros, los alimentos sacrificados a los ídolos, el cuidado hacia los ministros, el uso del velo en la mujer, la forma de ministrar la santa cena, la ministración de los dones del Espíritu, la importancia de hacer todo en amor, entre otros.

Al considerar las cosas que tuvo que ordenar el Apóstol Pablo en la iglesia de Corinto, nos damos cuenta que había desorden, por lo que era necesaria la intervención del Apóstol y dar las recomendaciones que esta iglesia necesitaba para equilibrarse. Entre las cosas que tuvo que ordenar, estaba la participación con el don de lenguas, don de interpretación y el de profetizar; de tal manera que si un profeta estaba hablando, pero si otro que estaba sentado recibía revelación, el primero tenía que callar (**1 Co. 14:30-31**) No era que el Apóstol Pablo estuviera callando o

anulando los dones, sino que estaba ordenando la participación de ellos, para que fueran de edificación.

Teniendo el conocimiento del contexto de lo que sucedía en la iglesia de Corinto podemos considerar el pasaje que dice:

“las mujeres cállense en las asambleas; que no les está permitido tomar la palabra; antes bien, estén sumisas como también la Ley lo dice.” 1 Co 14:34 BJ3.

Esto quiere decir que: ¿no le era permitido hablar a la mujer en la congregación? ¿no tenía participación la mujer en la iglesia? Definitivamente que sí tenía participación, porque el mismo Apóstol Pablo nos enseña que la mujer es un instrumento de edificación, como lo describe en **1 Co 11:5**, también puede orar o profetizar con su cabeza cubierta, pero al no hacerlo con la señal de autoridad, deshonor su cabeza.

La versión Jerusalén tercera edición, en la parte final del versículo 34, nos deja ver claramente que se está refiriendo al desorden que había en las reuniones, de tal manera que habían mujeres que participaban sin considerar el orden que establecía la ley o la autoridad que representaba el varón.

El Apóstol Pablo no sólo estaba organizando la participación de la mujer dentro de la congregación, sino también le está recordando que ella no es una persona individual, independiente, sino que ella pertenece a un núcleo familiar en donde tiene una autoridad que debe reconocer en todo lugar, aun en los asuntos espirituales.

“Si una mujer quiere cuestionar algo o saber algo, le puede preguntar después a su esposo cuando estén en la casa. Es motivo de

vergüenza que una mujer tome la palabra en las reuniones de la iglesia.” 1Co 14:35 PDT

La amplitud que nos da la versión Palabra de Dios para Todos 2008 es muy significativa, porque nos deja ver claramente que la mujer se había salido de las leyes morales y esta poniéndose sobre la autoridad del varón, por eso el Apóstol Pablo pide que la mujer debe estar en sujeción, en ese momento estaba normando su participación y no su anulación por ser mujer, porque precisamente la palabra sujeción es *“hupotasso”* que significa: ordenar, colocar algo en su rango: hupo: debajo y tasso: arreglar de manera ordenada.

Otro de los versículos que hay que considerar son los de la carta a Timoteo:

“Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia. Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada.” 1Ti 2:11-12

Como podemos ver en el contexto de este capítulo, el Apóstol Pablo está dando una serie de instrucciones para que la mujer sepa cómo conducirse y entre ellas está el que no debe de enseñar. Para que se pueda comprender la dimensión de la instrucción que está dando Pablo, es necesario ver la palabra enseñar que en griego es: *didasko* que significa enseñar brindar instrucción, que viene de la palabra *“didache”* que significa doctrina, entonces se puede decir: *“Yo no permito que la mujer instruya en doctrina ni que domine sobre el hombre, sino que permanezca sosegadamente”*.

Esto se refiere a no permitir que enseñen con autoridad respecto a asentar doctrinas. En este sentido, deben callar en las reuniones de la iglesia, ni tampoco se les permite hablar, porque deben estar sujetas a los hombres. Esto está relacionado con el asunto de la autoridad ordenada por Dios en su gobierno. Esto significa que el callar es el no sentar doctrina, ya que es una de las funciones apostólicas el hacerlo, de manera que el Apóstol Pablo no está impidiendo que la mujer enseñe ordenadamente, sino impidiendo que la mujer lo haga desordenadamente.

El Apóstol Pablo pide que las mujeres ancianas enseñen honestidad, que sean maestras de lo bueno (*kalodidaskalos*) y enseñen a las más jóvenes a ser prudentes, a amar a sus esposos e hijos (*sofronizo*: enseñar con una mente sobria) como lo describe en **Tito 2:3-4** y **Hechos 18:26** con Priscila y Aquila, porque este es el orden de la Biblia, exponen a Apolos el camino de Dios. Para concluir, a la mujer sí le es permitido hablar y enseñar dentro de la congregación siempre y cuando sea de la forma correcta y ordenada como lo se encuentra en la escritura.

“**U**n solo Señor, una sola fe, **un solo bautismo...**” (Ef 4:5 LBLA)
“La doctrina referente a los bautismos, la imposición de las manos, la resurrección de los muertos y el juicio definitivo.” (He 6:2 BLA*)

La Biblia nos dice en **2Ti 3:16** que toda Escritura es inspirada por Dios, luego leemos en **2P 1:19-21** que la Escritura es la palabra profética más segura y no fue dada por voluntad humana sino por hombres inspirados por el Espíritu Santo que hablaron de parte de Dios; entendemos que la Biblia es “la Palabra de Dios” y al ser inspirada por el Espíritu Santo es el mismo Espíritu Santo quien debe explicarla usando a sus ministros primarios (**Ef 4.11**). De tal manera que encontraremos en la Biblia instrucciones, misterios y secretos que Dios quiere trasladar y revelar a su pueblo; sin embargo, encontraremos “aparentes contradicciones” cuando dos o más textos se contradicen entre sí y si no somos dóciles para ser enseñados por el Espíritu Santo podemos caer en confusión, de tal manera que hay muchos que cuando leen la Biblia con una mente humana y encuentran una aparente contradicción se alejan porque no entienden.

Una de estas aparentes contradicciones es la que leemos en **Efesios 4.5** cuando nos dice que hay un solo bautismo y luego en **Hebreos 6:2** habla de la doctrina de los bautismos en plural, entonces nos surge la duda ¿qué es lo correcto?, un bautismo o varios bautismos y la respuesta la tiene el Espíritu Santo dentro de la misma Escritura: ambos textos están en lo correcto es un solo bautismo que tiene diferentes facetas, lo que sucede es que la iglesia a través del tiempo le ha dado más énfasis al bautismo en agua siendo éste solamente una fase de los bautismos que los hijos de Dios debemos pasar en nuestro caminar cristiano y que al sumarlos resulta que es un solo bautismo que tiene un inicio y final.

La Biblia nos menciona que existen siete facetas del bautismo, entendiendo como bautismo según el diccionario Vine: *ser sumergidos, ser teñidos por un color mediante inmersión, un lavamiento, ser lavados* (GR No. 907,908,909,911).

1. Bautismo de Arrepentimiento (Mr 1:4): Este bautismo es el sumergirnos completamente en un arrepentimiento genuino delante de Dios que nos hace ser cambiados en nuestra forma de pensar y actuar, tal es el caso del hijo pródigo que se menciona en **Lucas 15:11-24** cuando se arrepiente de lo que hizo y regresa a la casa del padre para pedirle perdón, el padre lo recibe con amor y hace fiesta porque su hijo ha vuelto

BAUTISMO O BAUTISMOS

POR: RICARDO RODRÍGUEZ



arrepentido. Así nosotros estábamos muertos en nuestros delitos y pecados (**Ef 2:1**), nos arrepentimos, nos perdonan y ahora vamos camino a la casa del Padre en los cielos.

2. Bautismo en Agua (Mr 16:15-16): El bautismo en agua la Biblia lo menciona en muchos textos tales como: **Ro 6:1-8** en donde nos dice que nuestro hombre viejo queda inmobilizado, inhabilitado para seguir pecando y que si alguien muere físicamente podrá ser resucitado cuando Él regrese; luego en **1P 3.21** nos dice que por medio de este bautismo nos limpian y nos devuelven una buena conciencia. Pero en este mismo bautismo encontramos otra aparente contradicción descrita en **Mt 28:19** cuando nos dice que el bautismo debe ser en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y en **Hch 8:16** dice que se bautizaban en el nombre del Señor Jesús. La explicación es que el bautismo no es en el nombre Jesús porque hay muchas personas que se llaman Jesús, sino en el nombre “de Jesús”, de ese personaje divino que descendió a la tierra, dio su vida por todos y Dios lo exaltó, dándole un nombre sobre todo nombre (**Fil 2:9**), que mientras estuvo en el mundo lo identificamos con el nombre de Jesús, pero ahora tiene un nuevo nombre (**Ap 3:12**) que seguramente conoceremos cuando estemos con Él en los cielos; ahora está a la diestra del Padre y es Rey de Reyes y Señor de Señores (**Ap 19:16**), Él es la imagen del Dios invisible (**Col 1:15-16**), de tal manera que podemos bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y también en

el nombre de Jesús porque Jesús es Dios y Dios es uno (**Mr 12:29**).

3. Bautismo en el Espíritu Santo (Hch 19:1-6; 2:1-4): la señal para el creyente de este bautismo es el hablar en otras lenguas, es un poder para testificar de Él (**Hch 1:8**), para ser edificados (**1 Co 14:4**).

4. Bautismo en Fuego (Lc 12:49-50; 1 P 4.12; Col 3:15): el bautismo del cual hablaba el Señor era del fuego literal al cual iría a pagar la muerte segunda por nosotros, al lago de fuego (**Ef 4:8-9**); pero el bautismo de fuego ahora para nosotros no es literal sino que es la prueba que viene sobre nuestras vidas.

5. Bautismo en el Cuerpo (1Co 12:13): este bautismo nos lleva a estar en unidad, ser de un mismo sentir, estar en armonía con nuestros hermanos, sabiendo que todos somos miembros de un mismo cuerpo, el cuerpo de Cristo.

6. Bautismo en Cristo o Cordero (Ap 3:12; Ap 21:22; Ef 5:31-32): cuando creemos, Cristo entra en nuestro espíritu (**Ap 3:20**), somos alcanzados por Él, pero ahora nosotros debemos alcanzar nuestro llamamiento y ser metidos en Él, en su templo, en el Cordero de Dios.

7. Bautismo en el Padre (1Co 15:28): nuestro final será glorioso cuando seamos metidos en la casa del Padre (**Jn 14.2**), es un círculo virtuoso, nosotros salimos de la casa del padre como espíritus a la tierra (**Ecl 11:5 PDT /BLA; Heb 12:9**), pero debemos regresar ahora en espíritu, alma y cuerpo irrepreensibles para morar eternamente bautizados en el Padre (**1Te 5:23**).

Cuando nos referimos a dos muertes para una misma persona, podemos pensar que se refiere a la muerte

segunda que describe en libro de Apocalipsis en varios versículos: 2:11, 20:6, 20:14, 21:8 (LBLA), y recordamos igualmente que cuando nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz del calvario, después de haber sido sepultado; Él se levantó y descendió al lago de fuego, ocupando nuestro lugar, para que entonces aquellos que oportunamente lo aceptaron en su corazón como Señor y Salvador; si acaso muere, solamente morirá una vez (su cuerpo físico) pero tendría registrados dos nacimientos, el natural y el espiritual. Por otra parte, el grupo de personas que no desea nada con el Señor Jesucristo, nacerá una sola vez pero morirá dos veces, una en el cuerpo cuando lo lleven finalmente a un cementerio y la otra cuando su alma descienda al lago de fuego.

Otro versículo que habla acerca de las dos muertes está en Judas 1:12 cuando describe a un grupo de falsos ministros que dada su situación, la Biblia señala que son dos veces muertos; aunque de ese punto sería necesario ampliarlo con un artículo que hablara específicamente de lo que ahí se señala, y aun así no podríamos abarcarlo todo.

SAÚL

En esta ocasión deseamos explicar las dos muertes de Saúl, pues como recordaremos en **1 Samuel 31:4** dice claramente que Saúl se echó sobre su espada y murió; sin embargo, cuando continuamos la lectura de la Biblia, en **1 Samuel 31:10 (RV1960)** dice que los filisteos colgaron su cuerpo, lo que interpretamos entonces como dos veces muerto.

Unos versículos antes, dice la Biblia que le cortaron la cabeza con lo cual podemos decir que a este personaje lo querían matar en todos los ámbitos, y si a esto le añadimos que en los versículos de **1 Samuel 31:12-13**, observamos a un grupo de valientes que bajaron el cuerpo de Saúl y sus hijos de donde estaban colgados, para quemarlos y posteriormente enterar sus huesos, podemos ver entonces una muerte más sobre Saúl.

Analicemos rápidamente: Saúl se suicidó, con eso mató su cuerpo; los filisteos colgaron su cuerpo donde tuvo que haber un vaciado de su sangre. Recordemos que en el libro de **Levítico 17:11** dice que la vida está en la sangre, pero La Biblia de Las Américas, en su versión de estudio impresa en papel; tiene una llamada de atención en la palabra VIDA, donde dice que literalmente debe traducirse como ALMA, entonces hasta aquí Saúl ya había muerto

DOS MUERTES

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



dos veces: cuerpo y alma. Después de eso, aquellos valientes, quemaron lo que quedaba de Saúl, podemos decir en figura, que su espíritu fue pasado por el fuego, por cuanto los huesos, aunque los habían quemado, no se incineraron como sería lo normal, sino que al final los enterraron. No estamos diciendo con esto que cuando creman a una persona en una funeraria, están purificando su espíritu; solamente estamos señalando por el proceso de muerte que tuvo Saúl y lo que fue de su espíritu.

¿Cómo vinculamos el espíritu humano con los huesos? Por lo que dice **Ezequiel 37:5 (RV1960)**, con esto podemos ver entonces el porqué de la forma en que muere Saúl.

Además de esto también cabe mencionar que la palabra ENTERRARON que describe **1 Samuel 31:13** está identificada en el Diccionario Vine con el número H6912, que significa dar sepultura, pero además de eso hace referencia a lo descrito en **Deuteronomio 21:23** en cuanto a la expiación por asesinatos. Dentro de todo lo que expone el mismo Diccionario Vine, dice que no enterrarlo era una señal de desaprobación divina sobre los sobrevivientes y la nación.

¿Qué había sucedido con Saúl para que muriera tan drásticamente? En **1 Crónicas 10:13** dice claramente que fue por rebelde, por haber faltado conscientemente a sus deberes tomando decisiones por él mismo, y porque consultó a una pitonisa como lo deja ver la Biblia Torres Amat. La Biblia es muy clara en decir lo que a Dios le desagradó, veamos:

1 Samuel 15:23 (LBLA) “Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del SEÑOR, Él también te ha desechado para

que no seas rey”.

Cuidemos nuestra vida no participando de juegos que tienen por objetivo consultar a los muertos, pues aunque parecerían una broma o insignificantes, no son del agrado de Dios. Recordemos que el pueblo de Israel cayó repetidas veces en idolatría, como lo vimos en la revista anterior, pero todo eso fue un ejemplo para que hoy no caigamos en los mismos errores que ellos cayeron. Hoy estamos siendo advertidos para no tener una muerte como la de Saúl, sino que alcancemos la estatura del varón perfecto, bajo el entendido que es Jesús; en la medida de la plenitud de Cristo como lo deja ver **Efesios 4:13**.

JUDAS

Otro personaje que mencionaremos en este artículo es Judas. En **Mateo 27:5 (RV1960)** vemos ahorcado a Judas; sin embargo en **Hechos 1:18 (BAF)**, él había comprado un terreno y se tiró de cabeza; parecerían dos muertes; sin embargo, cuando vemos en **Hechos 1:18** donde dice: “se tiró de cabeza...” está relacionada con la palabra G1096 la cual según el Diccionario Vine, da a entender la acción de Judas en varias formas: 1) Los frutos de vuestra justicia, 2) Se tornó en sangre, 3) Nacen envidias, entre otras. En la reunión que tuvieron los apóstoles comentaban lo sucedido con Judas, se señalaba en lo que se había convertido la traición que le había hecho a Jesús.

Cuidemos que nuestras acciones sean un reflejo de una buena conciencia que no conlleve implícitamente nada contrario que repercuta en nuestra vida, sino que vivamos de acuerdo al agrado de nuestro Señor Jesucristo.

¿VERÁ TODO OJO AL SEÑOR?

POR: LOUISETTE MOSCOSO MÖLLER



Existen dos versículos en la Biblia que nos hablan de ver al Señor, que parecieran contradecirse el uno al otro, pero en realidad la Biblia nunca puede contradecirse, más bien se suma, y es necesario explicarlos para entenderlos. Los versículos son los siguientes:

Hebreos 12:14 “Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

Apocalipsis 1:7 “He aquí, viene con las nubes y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él; sí. Amén”.

Las preguntas que surgen al leerlos son: ¿verá todo ojo al Señor, aun aquellos que lo traspasaron y que nunca creyeron en Él; o sólo lo verán aquellos que procuren estar en paz con todos los hombres y vivan en santidad? ¿Lo verán aquellos de su iglesia que no se consagraron?

Algunos dicen que todo ojo le verá cuando venga en las nubes y confunden dos tiempos distintos de la venida del Señor.

Por razones didácticas llamaremos al primer tiempo, su manifestación secreta (Griego G3952 parousía) la cual se dará en las nubes con toda su iglesia, consagrados y no consagrados y al segundo tiempo llamaremos su manifestación pública (Griego G2015 Epifaneía) en la cual vendrá a la tierra y pondrá sus pies en el Monte de los Olivos (**Zacarías 14:4**), donde todo ojo le verá, aun los que le traspasaron.

¿Por qué llamamos al primer tiempo, su

manifestación secreta? Porque en su parousía el Señor únicamente se manifestará a su iglesia y no al mundo. En este tiempo no lo verá todo ojo. La venida secreta es para juzgar a su pueblo¹, galardonando a cada uno de los que hicieron lo bueno, según sea su obra. Ellos verán al Señor tal como Él es y serán transformados en hombres celestes (**1 Corintios 15:51-52**) para ser arrebatados del cielo a los cielos para casamiento, a ellos se les conoce como primicias. También se irán con las primicias, los ministros fieles para presentar a la novia y luego regresarán a la tierra para ayudar a los que se quedaron, que son la iglesia que no se preparó. Ellos también verán al Señor en las nubes, pero en otra dimensión, no serán transformados, tal como sucedió en su resurrección, algunos de sus discípulos lo vieron como un forastero, María lo vio como un jardinero, porque aun no habían sido perfeccionados. A este grupo de cristianos, los bajarán del cielo a la tierra, para que laven sus vestiduras en la Tribulación. Este grupo representa a la mujer que dio a luz en el cielo a un hijo varón y después fue llevada al desierto (**Apocalipsis 12:1-6**).

1 Tesalonicenses 4:16-17 “Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estare-

mos con el Señor siempre”.

No debemos confundir los dos tiempos. La Biblia nos dice que su manifestación secreta es inminente, es decir, que puede ocurrir en cualquier momento, mientras que la manifestación pública no vendrá, sin que se cumplan los eventos escatológicos que el Señor profetizó de los cuales mencionaremos algunos:

2 Tesalonicenses 2:3 “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía (devolver la fe), y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición...”

Aquí nos está diciendo que la gran mayoría de los que se quedaron a la Tribulación, van a devolver su fe y se dejarán engañar por las señales que hará el anticristo.

Otro de los eventos previos a la epifaneía es la construcción del Tercer Templo judío, porque la Biblia dice:

Daniel 9:27 “Y él hará un pacto firme con muchos por una semana, pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda de cereal. Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador”.

En este versículo, está haciendo mención del pacto de paz árabe/Israelí que se llevará a cabo y se firmará para siete años, pero a la mitad de ese tiempo (tres años y medio), el anticristo romperá el pacto.

Además podemos leer que el tercer templo ya se habrá construido y el atrio será hollado por las naciones.

Apocalipsis 11:1-2 “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses”.

Vemos entonces que los dos versículos que hablan de ver al Señor, que aparentemente se contradecían, son dos tiempos distintos y ambos se cumplirán.

Nosotros debemos anhelar y amar su manifestación secreta porque los que lo hagan recibirán la corona de justicia que el Señor ha prometido (**2 Ti 4:8**).

1 Juan 3:2-3 “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”.

Amado hermano, ¿tienes tú esta esperanza?

1. Bimá de Cristo que es un tribunal donde juzgará a su pueblo.



OBRA 
MINISTERIO

Somos

tu también puedes

Trae desde ya tus cosas

Venta pro obra

cosas nuevas o usadas en la casa

Puedes traer: Electrodomésticos,
Muebles, Ropa, Zapatos, Librería,
Juguetes, Bisutería, Artículos para
el Hogar, Accesorios de Belleza.





MISIONERA
S E B E N E Z E R O

s todos

uedes ser parte...

onaciones para la gran

ora Misionera

buena estado a oficina pastoral.



Y prepárate a participar el
sábado **18 de julio**
en las bodegas de la iglesia a
partir de las **8:00 am**

“**C**uando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdicción, para que la Escritura se cumpliera”. **Juan 17:12 LBLA**

En la Biblia se encuentran varios versículos, que al leerlos por sí solos sin tomar en cuenta su contexto y la guía del Espíritu Santo, pueden parecer contradictorios; entre estos está el versículo base de este artículo, en donde el Señor Jesucristo afirmó que del grupo de personas que le dio el Padre ninguno se le perdió, pero a la vez dijo excepto el hijo de perdicción. Además en **Hebreos 2:3** se pregunta ¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?; lo que da lugar a que se genere la contradicción de que si “la salvación se pierde o no”.

Al analizar **Juan 17:12** y otros versículos podemos dar respuesta a esta aparente contradicción, notando que en la Biblia hay descritos tres diferentes grupos de personas en lo que respecta a la salvación, los que se describirán a continuación, no sin antes explicar en donde se dio inicio a dichos grupos.

LA SALVACION SE DIO INICIO EN LA PREEXISTENCIA

La Biblia dice que nuestro espíritu viene de Dios (**Ecl. 12:7**), el cual fue creado, escogido y conocido en la eternidad, antes que fuera creado todo lo que se ve (**Ef. 1:3-5; Heb. 11:3; Ro. 8:29**), este fue predestinado para participar de carne y sangre (**Heb. 2:14; Job. 10:10-12**), con el propósito de ser santificados (**Heb. 2:11**), para llegar a ser una sola carne con el Señor Jesucristo, al ser hechos a su imagen (**Ef. 5:31-32; Ro. 8:29**), mediante el plan de salvación, el cual fue expuesto cuando estábamos con Él: “*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de Él, viene a mí.*” **Juan 6:44-45 RV1960.**

De este último pasaje bíblico podemos entender que: 1) todos los espíritus fueron enseñados por Dios; 2) no todos le oyeron; 3) no todos aprendieron de Él; por lo tanto no todos habrían de llegar al Señor Jesucristo para salvación (**Jn. 17:12**). De esto se puede decir que existen tres grupos en lo que respecta a la salvación: 1) Los predestinados para salvación; 2) Los que vienen a la tierra para optar a la salvación; y 3) los que ya vienen perdidos, grupos que describiremos a continuación:



LA SALVACION ¿SE PIERDE O NO SE PIERDE?

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ

LOS PREDESTINADOS PARA SALVACIÓN

Estos son los que fueron enseñados por el Padre, le oyeron y aprendieron de Él, es decir llamados, escogidos y fieles, quienes fueron conocidos por Dios y predestinados para ser entregados al Señor Jesucristo para salvación (**Jn. 6:45; Ro. 8:29; Jn. 17:12**). La Biblia también dice que fueron escogidos antes de la fundación del mundo, para ser santos y sin mancha delante de Él, habiendo sido predestinados para salvación al ser adoptados como hijos de Dios por medio de Jesucristo (**Ef. 1:4; 1 Ts. 5:9; 2 Ts. 2:13**). En el antiguo testamento se describe que Jeremías fue conocido y escogido para salvación antes de estar en el vientre, antes de nacer fue santificado para ser profeta (**Jer. 1:5**). En el nuevo testamento vemos el caso del apóstol Pablo quien fue llamado (en la eternidad) y apartado para anunciar el evangelio, escogido desde el vientre de su madre (**Ro. 1:1; Gal. 1:15**). Otro caso es el del apóstol Pedro, quien apostató, pero como era del grupo de los predestinados para salvación, se arrepintió y volvió al camino, aunque tuvo que morir (dormir) para glorificar a Dios (**Jn. 18:25-27; Jn. 21:15-19**).

LOS OPTATIVOS PARA SALVACIÓN

Estos son los que fueron enseñados por el Padre, le oyeron pero que quizá no aprendieron o no lo hicieron bien, los que en la preexistencia dudaron y vienen a la tierra para terminar de aceptar el plan de salvación. Son aquellos que aunque la salvación es un don de Dios y es irrevocable (**Ro. 11:29**),

pueden caer en un estado de involución de tal manera que PIERDAN (devuelvan) por voluntad humana su salvación, al vivir una vida de transgresión, pecado e iniquidad, son los que no guardan blancas sus vestiduras, niegan el nombre del Señor y en consecuencia pueden ser borrados del libro de la vida (**Sal. 69:28; Ap. 3:5**); El apóstol Pablo dijo acerca de este grupo: “*Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que también ellos obtengan la salvación que está en Cristo Jesús, y con ella gloria eterna*” **2 Timoteo 2:10**. Un ejemplo de este grupo es el hombre que se metió con la mujer de su padre y que el apóstol Pablo mandó a que le entregaran a satanás, para destrucción de su cuerpo y alma, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor (**1 Co. 5:1-5**); otro caso es Saúl en el cual se manifestaron 13 clases de rebeldía (**1Sa 13:13**).

LOS QUE VIENEN A LA TIERRA YA PERDIDOS

Estos son los que fueron enseñados por el Padre, pero no le oyeron, en consecuencia no aprendieron de Él; estos son los que no aceptaron el plan de salvación, y han venido a la tierra para practicar la iniquidad, por ejemplo Faraón (**Ro. 9:16-18**); Judas (**Sal. 109:1-15**) y el anticristo (**Jn. 17:12; 2 Tes. 2:3**).

En conclusión la salvación la pueden perder los optativos, por no arrepentirse de sus pecados, es decir por no tener un cambio de mente (**Ap 9:20**); estos son los que profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan (**Tit. 1:16**).

NADIE HA VISTO A DIOS

POR: FERNANDO ÁLVAREZ

“**A** Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros.”

1Jn 4:12

Si la Biblia dice que nadie ha visto jamás a Dios, ¿cómo es que Moisés hablaba cara a cara con Él (**Ex 33:11**)? o ¿cómo es que Esteban pudo ver al hijo a la diestra de Dios al abrirse los cielos (**Hch 7:56**)?

Se trata acaso de una contradicción o de un misterio que aún falta por entender y explicar; por tal razón, hemos considerado recordar primeramente que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios; porque Dios es trino y se ha manifestado en el Hijo y es justificado en el Espíritu (**1Ti 3:16**).

Esta trinidad o unidad compuesta también es explicada en **Deuteronomio 6:4** “Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es.” De tal manera que donde se lee Señor en el original se leería Jehová (Strong H3068) y en donde se lee Dios realmente dice Elojim (Strong H430, plural); podríamos decir entonces que el Señor es una unidad compuesta.

EL DIOS INVISIBLE

En el caso de Moisés y Esteban, ambos pudieron ver a Dios bajo circunstancias específicas, en cuanto a Moisés esto sucedía cuando la nube descendía, lo cual nos hace pensar que se alteraban las circunstancias terrenales y se transformaban por la presencia de Dios, a diferencia de Esteban, los cielos fueron abiertos para que él pudiera ver.

Este primer esquema nos permite entender que si no se dan estas condiciones, es imposible ver a Dios; sin embargo para el resto sus atributos o cualidades si se pueden ver con claridad, siendo entendidas por medio de lo creado “Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa” **Ro 1:20**.

Estas cualidades de naturaleza divina incluyen el hecho de que Dios es espíritu y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad (**Jn 4:24**), Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna (**1Jn 1:5**) y Dios es

amor (**1Jn 4:8**), por eso el que no ama no conoce a Dios.

Tanto el amor, la luz y el amor son invisibles, no hay forma que podamos describir físicamente el amor, por ejemplo: mediante una forma geométrica o un color; lo que si podemos ver es una manifestación de amor como la siguiente: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” **Jn 3:16**

LA IMAGEN DEL DIOS INVISIBLE

Respecto a nuestro Señor Jesucristo la Biblia dice: “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.” **Col 1:15**

El cual fue visto corporalmente por el pueblo de Israel incluyendo sus discípulos y apóstoles y quien manifestó las cualidades de la naturaleza de Dios.

Él dijo yo soy el camino **la verdad** y la vida (**Jn 14:6**), yo soy **la luz** del mundo (**Jn 8:12**) y Él es la manifestación del **amor de Dios** (**Jn 3:16**)

Por otro lado debemos recordar que el Hijo es Dios y en Él reside corporalmente toda la plenitud de la deidad (**Col 2:9**), lo cual significa que quienes le vieron durante su ministerio en la tierra, vieron a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo, algo que aun los mismos discípulos en su momento no lograron comprender y fue aclarado por el mismo Señor, cuando les explicó que si lo habían visto a Él habían visto al Padre (**Jn 14:8-9**).

REFLEXIÓN

Los atributos de Dios, su eterno poder y divinidad son invisibles, esa naturaleza no creada nadie la ha visto jamás, para ello el Señor nuestro Dios ha permitido que en su Hijo Jesucristo sean manifestadas todas sus cualidades, las que han sido traslada-



das por El a su iglesia y son perfeccionadas por los cinco ministerios mediante la guianza del Espíritu Santo.

En un proceso que aún no concluye, siendo el cuerpo místico de Cristo aun falta mucho por hacer y caminar en su destino a ese perfeccionamiento. La meta de nuestras vidas debería ser, llegar a ese glorioso momento, como fue con Moisés y Esteban en circunstancias excepcionales podamos ver al Señor cara a cara, como es Él (**1Jn 3:2**).

Será el momento final de este proceso de perfeccionamiento, la transformación (**1Co 15:51-52**); mientras tanto aprendamos de la enseñanza dada por nuestro Señor, tal fue el caso de incredulidad de Tomás, cuando le fue anunciado que el Señor había resucitado, “Le dice Jesús: Porque me has visto, oh Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.” **Jn 20:29**

Jesús es Dios y quien lo ha visto ha visto a la plenitud de la deidad, fue el Apóstol Pablo lo vio después de su ascensión a los cielos en una visión, cerca de Damasco (**Hch 9:4-6**) para recibir la vista y llenura del Espíritu Santo, por eso la salvación y el llamamiento más allá de ser manifestaciones, son poder de Dios.

UN SÓLO DIOS VERDADERO

POR: MARCO V. MARTÍNEZ

En este tema abordaremos la aparente contradicción que surge cuando la Biblia dice que existe *sólo* un Dios verdadero, y a la vez, claramente muestra la manifestación de la Trinidad de Dios: Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Las preguntas que pueden surgir son: ¿Existe *más* de un Dios? ¿Son *tres* Dioses? o ¿Sólo es uno?

Desde los tiempos del Nuevo Testamento, la Iglesia se ha hecho estas preguntas pero a la vez la revelación de Dios ha dado luz para dilucidar con claridad y responder con la verdad divina este misterio sobre la naturaleza de Dios.

Iniciemos colocando como base lo que la Escritura nos da como mandamiento fundamental en Deuteronomio 6:4: “*Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es*”. Este mismo texto, luego es reafirmado por el Señor Jesucristo en los Evangelios y los apóstoles lo reafirman también en las epístolas apostólicas. Es decir, que a lo largo del Antiguo y el Nuevo Testamento encontramos esta afirmación como un hilo conductor.

En segundo lugar, debemos comprender que Israel como pueblo fue ubicado en un contexto del Cercano Oriente. Y la Escritura nos muestra como los pueblos vecinos eran claramente politeístas adoraban a Baal, Ashera, Moloc, Astarté y muchos otros dioses, y además, muchos de ellos eran territoriales.

Existen varias formas de idolatría y dentro de ellas están: el *politeísmo* que significa una creencia que sostiene la existencia de muchos dioses. Pero existen variantes en el politeísmo que marcaron la vida del pueblo de Israel y la influencia de los pueblos vecinos a través de su cultura y costumbres religiosas. Dentro de esas variantes encontramos la *monolatría*, que representa la adoración a un solo dios sin negar la existencia de otros dioses. Y por otro lado, existe la *heno-teísmo*, que es la adoración o el culto a varios dioses, pero creyendo que hay un dios supremo. Como por ejemplo, el Panteón griego que creían en muchos dioses y semidioses, pero que Zeus era el dios supremo.

Es muy importante resaltar que, a pesar que el pueblo de Israel fue contaminado

muchas veces por las costumbres de los pueblos paganos y por apartarse de los caminos en que el Señor les había instruido, siempre estuvo en su esencia e identidad como pueblo el *monoteísmo*. Es decir, una marcada diferencia frente al resto de pueblos, la firme creencia de adorar a un solo Dios verdadero y jamás a varios ni mucho menos reconocer la existencia de otros dioses.

Tomando como referencia el pasaje del Libro de Deuteronomio (6:4) vemos la declaración que “el Señor uno es”. Luego vemos al Apóstol Pablo reiterando esta verdad en **Romanos 3:30** “*Porque Dios es uno*” y luego también lo encontramos en **1 de Corintios (8:4)** “*no hay más que un Dios*”. Existen numerosos pasajes tanto en el Antiguo Testamento como el Nuevo que de forma contundente nos manifiestan que nuestro Dios es uno.

Cabe mencionar que para abordar este estudio, debemos tener humildad y temor reverente. Porque estamos hablando del Señor Dios Todopoderoso, y por lo tanto, de un gran misterio. Y esa reverencia tiene que ver con pedirle al Señor que nos conceda su revelación y que nos dé acceso a la mente de Cristo. Ya que jamás podríamos siquiera intentar comprender al Señor desde nuestra mente limitada. Y por lo mismo, debemos reconocer que no podemos comprender la totalidad de la infinita y eterna naturaleza de Dios, hecha evidente en la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Trinidad es un término usado para indicar que Dios es una unidad *compuesta* por tres personas, El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo, y los tres son *uno*. Para comprender mejor veamos primero un ejemplo sencillo, el agua.

El agua tiene tres estados naturales: líquido, sólido y gaseoso. Cuando nos servimos un vaso de agua, se dice que el agua está en estado *líquido*. Está en estado *sólido*, si el vaso de agua lo metemos a un refrigerador, en cuestión de tiempo, vemos que el agua cambia ha estado sólido o hielo. Y sigue manteniendo su misma esencia y naturaleza, sigue siendo la misma agua que metimos al refrigerador y que sacamos. Y lo dejamos por un tiempo, y volverá a su estado líquido. Finalmente, podemos poner esa agua al fuego,

hasta hervir el agua, luego de un tiempo en el fuego (calor), el agua pasa a su estado *gaseoso*, el vapor del agua es gas, pero ese gas sigue siendo el agua que teníamos en el vaso, tres estados diferentes pero un solo elemento, el agua.

Si relacionamos el agua con la Trinidad, comprenderemos como el Señor es uno y su naturaleza es una analogía con el agua y sus tres estados: líquido, sólido y gaseoso. Así mismo, Dios es uno y su manifestación se da a través del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Biblia nos muestra a la Trinidad en acción en muchos pasajes pero únicamente mencionaremos dos que son más que elocuentes:

Mateo 3:16-17 “*Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia*”.

Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del **Padre**, y del **Hijo**, y del **Espíritu Santo**; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Vemos en los pasajes anteriores, a cada persona de la trinidad actuando, también debemos saber que aunque muchas veces actúan en unidad, también han tenido eras en las que se han manifestado claramente, el Padre lo vemos actuar en todo el Antiguo Testamento, luego vino el período del Hijo, en el Nuevo Testamento hasta su resurrección y su ascensión al cielo. Y nos dejó al Espíritu Santo, esta es la era en la que estamos actualmente y se manifiesta en la Iglesia y a través de sus ministros.

Habiendo expuesto la verdad de la Santísima Trinidad, también podemos ver su actuar en unidad. Así lo podemos observar en Juan 17:20 “*Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.*”

Con estos versos, dejamos claro a la luz de la palabra que Dios es uno solo, manifestado en tres personas, la cual como creyentes, conocemos como Trinidad, un solo Dios verdadero. Y como dice este antiguo canto: “*Santo, Santo, Santo, Dios Omnipotente. Dios en tres personas, Bendita Trinidad. Amén*”.

Cuando las culturas ancestrales empezaron a dejar el nomadismo para establecerse en lugares determinados en los que contaban con un ambiente auto sustentable, empezaron a labrar la tierra tal como Dios había dicho a Adán luego de la caída, que por causa de su desobediencia, maldita sería la tierra y con trabajo y con fatiga sacaría el alimento todos los días de su vida. La tierra sólo daría espinos, y la hierba del campo sería su alimento (**Génesis 3:17,18**).

Estas culturas tienen en común haber buscado la ayuda de sus dioses para poder sobrevivir. Particularmente dieron adoración a la madre tierra, la diosa madre; la proveedora de fertilidad y fecundidad, a quien recurrieron para que protegiera sus cosechas, las crías de sus ganados e incluso sus propias proles que eran constantemente amenazadas. A la diosa madre se le han dado muchos nombres: Ishtar, Isis, Asera, Artemisa, Astarté, Astarot, Diana, Venus, Cibele, Démeter, Ceres, Gaia, e incluso las americanas Coatlicue y Pachamama, entre otras. Esta práctica sincrética llegó a penetrar dentro del cristianismo con María la madre de Jesús, quien dijo: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada (**Lucas 1:46,48**). A María le dieron el título de Madre de Dios, Reina del Cielo e incluso corredentora de la humanidad.

La Palabra nos relata que esta situación también se dio en Israel. Dios había dejado en Canaan a los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos para probar si los israelitas obedecían los mandamientos que el SEÑOR les había ordenado. Estos pueblos adoraban a Baal y a su contraparte femenina Asera. Los israelitas se unieron en alianzas matrimoniales con esas tribus y se olvidaron del Señor, su Dios, para adorar a los dioses cananeos lo que causó la ira del Señor contra Israel por lo que los entregó en manos de sus enemigos (**Jueces 3:1-7**).

El Señor estableció en la ley de Moisés, que Israel no tendría otros dioses delante de él, ni se haría ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adoraría ni los serviría; porque el Señor su Dios, es Dios celoso, que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que le aborrecen (**Éxodo 20:2-5**).

Ese mismo Dios que dijo a Israel: “*Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios,*

APARENTES CONTRADICCIONES SOBRE LA MADRE DE JESÚS

POR: PEDRO LEGRAND

el SEÑOR uno es”. (**Deuteronomio 6:4**) Declaró por boca del profeta Isaías que el Señor mismo daría una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel. **Isaías 7:14**. Y desde ese día todas las hijas de Israel esperaban que de su vientre naciera el Mesías.

Posteriormente Lucas, en su Evangelio nos relata que el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel, le dijo: ¡Salve, my favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres. Pero ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. **Lucas 1:26-36**

Cuando María fue durante su embarazo a la casa de Zacarías y Elisabet su parienta, ella exclamó a gran voz cuando María entró a su casa y dijo: “*¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?*” **Lucas 1:42,43**

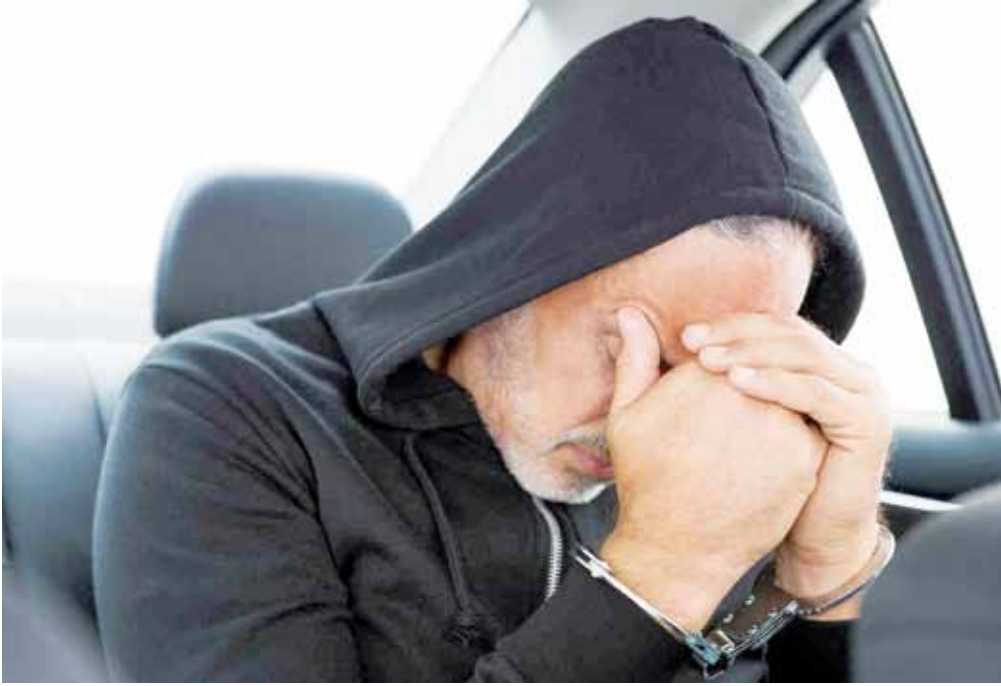
Este pasaje ha suscitado a lo largo de la historia de la iglesia mucha controversia incluso sobre la misma naturaleza de Cristo como Dios y como Hombre. Cuando el obispo Nestorio de Constantinopla, predicó públicamente contra la maternidad divina de María, negándole el título de Theotokos o Madre de Dios y dándole el de Christotokos o Madre de Cristo, Cirilo patriarca de Alejandría denunció la doctrina nestoriana como una herejía. El papa Celestino I pidió a Nestorio que se retrac-

tara a lo que este se negó lo que dio lugar a que el emperador Teodosio II, convocara al Concilio ecuménico de Éfeso en el año 431 de Cristo, en el que se formuló la doctrina de la “Unión hipostática” de las dos naturalezas (Dios y Hombre) en Cristo y se llamó a María con el título de Madre de Dios, adoptando la iglesia tal doctrina aunque no por revelación del Espíritu Santo sino por otros intereses.

Podemos decir al respecto que el Verbo es eterno, es la segunda persona de la trinidad y es Dios y nadie puede ser antes que Él, Dios, por lo tanto no puede tener madre; (Juan 1:1) es más, dice Juan 8:58: Jesús les dijo: “*Os aseguro: Antes que Abraham existiera, Yo Soy*” y en Juan 10:31 “*Yo y el Padre somos uno*”.

Pablo dice en la Carta a los Filipenses 2:6-7 que Cristo Jesús: “*... aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.*” Jesús es semejante a los hombres pero la sangre que corría por sus venas es diferente a la de los humanos pues es la Sangre del Padre, **sin genética humana** pues si así fuera, la sangre de María sería la que nos habría redimido de nuestros pecados pero Jesús les dijo: “*Os aseguro: A menos que comáis la carne del Hijo del Hombre, y bebáis sus sangre, no tendréis vida en vosotros. “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, Y yo lo resucitaré en el último día.” Juan 6:53,54;* por lo que podemos decir que la creatura Santa que nació del vientre de la bienaventurada María, es tanto Dios como hombre pero sin la participación genética de María, de acuerdo con lo expresado en la carta a los hebreos 1:1-5 Cristo es el resplandor de la gloria de Dios y la **expresión exacta de su naturaleza**, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Porque ¿a cuál de sus ángeles dijo Dios jamás: HIJO MIO ERES TÚ, YO TE HE ENGENDRADO HOY.

Solo me queda concluir diciendo que en Cristo es el Hijo del Dios viviente, en quien tenemos segura nuestra salvación y en su sangre el perdón de nuestros pecados. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, que se dio a sí mismo en rescate por todos.



EL PECADO HEREDADO

POR: SUZEL DE CASTILLO

En la Biblia existen muchos pasajes que aparentemente se contradicen entre sí, pero al estudiarlos en el idioma original en el que fueron escritos y con la revelación que Dios da, se amplía mucho más el sentido de lo que Dios verdaderamente quiso decir. Como ejemplo de esto podemos citar el siguiente versículo:

“No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.” (Éxodo 20:4-5)

Algunas personas dicen que es imposible que Dios castigue la iniquidad de los padres sobre los hijos, argumentando que en otra parte de la Biblia dice lo siguiente: *“¿Qué queréis decir al usar este proverbio acerca de la tierra de Israel, que dice: ‘Los padres comen las uvas agrias, pero los dientes de los hijos tienen la dentera’? Vivo yo –declara el Señor DIOS– que no volveréis a usar más este proverbio en Israel. He aquí, todas las almas son mías; tanto el alma del padre como el alma del hijo mías son. El alma que peque, ésa morirá.” (Ezequiel 18:2-4)*

Primeramente debemos recordar que en la Biblia se menciona tres tipos de ofensas

contra Dios: La **transgresión**, el **pecado** y la **iniquidad (Salmos 32:1-2)**. Podemos empezar analizando que en Éxodo 20:5 se está hablando de *iniquidad*, mientras que en Ezequiel 18:4 se está hablando de *pecado*, dando a entender que lo que Dios castiga sobre los hijos, nietos y bisnietos, es la iniquidad que comete una persona.

En Éxodo 20.5 la palabra INIQUIDAD se traduce de la palabra hebrea *awon (H5771)* y según el Diccionario Bíblico Vine este término indica una ofensa, intencional o no, en contra de la Ley de Dios y merece ser castigada porque ofende la santidad de Dios.

Como ejemplo de iniquidad podemos recordar que Salomón amó a muchas mujeres de las cuales Dios le había dicho que no lo hiciera, pues desviarían su corazón hacia sus dioses; pero él no le obedeció y amó muchas mujeres extranjeras y adoró a sus ídolos, por tal razón Dios se enojó con él y le dijo que le arrancarían el reino y se lo daría a uno de sus siervos, pero no lo haría mientras él viviera sino que en el reinado de su hijo Roboam (1 Reyes 11:4-12).

Salomón cometió la iniquidad y el castigo cayó sobre su hijo; esto debería hacernos meditar que hay iniquidades que cometieron nuestros padres y que nosotros podríamos estar recibiendo el castigo, pero Dios en su gran misericordia envió a su hijo JESUCRISTO quien dio su vida

y pagó un precio de sangre para redimirnos de la vana manera de vivir heredada de nuestros padres (1 Pedro 1:18-19). Pero también quiero mencionar que así como Dios visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, también Dios bendice a nuestra descendencia si nosotros le tememos y andamos en sus caminos.

Por otra parte, la palabra hebrea que se utiliza en Ezequiel 18:4 para decir PECAR es *kjatá (H2398)* y según el diccionario Strong es una raíz primaria que significa *errar* y en un sentido figurativo se traduce generalmente como *pecar*.

En este pasaje se puede ver la diferencia entre la iniquidad y el pecado, porque el castigo de la iniquidad repercute sobre la persona que la cometió y sobre su descendencia, y aunque alguien sea salvo podría no estar viviendo una vida plena, mientras que el castigo del pecado recae directamente sobre la persona que pecó y se refiere a la muerte del alma (Mateo 10:28).

Esto me recuerda el pecado de David cuando tomó a Betsabé, mujer de su siervo Urías y quiso engañarlo para que él pensara que el hijo que ella esperaba era de él, pero al no lograrlo lo envía a lo más recio de la batalla para que muera y así poder quedarse con la mujer (2 Samuel 11:1-15). Dios envió al profeta Natán para que lo confrontara, seguramente con el propósito que David se arrepintiera y su alma no muriera. David comprende la palabra y se arrepiente, y aunque tuvo consecuencias por su pecado, pues el hijo que le engendró a Betsabé murió, él fue librado de la muerte segunda.

Otro ejemplo que puedo mencionar es el caso del Rey Amasías, hijo de Joás, quien cuando su reino fue confirmado mandó matar a los siervos que habían dado muerte a su padre, pero no mató a los hijos de ellos (2 Reyes 14.1-6), atendiendo lo que está escrito en la ley de Moisés: *“Los padres no morirán por los hijos ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.” (Deuteronomio 24.16)*

Algo que me ha hecho meditar es que, sea Iniquidad o Pecado, nosotros no podemos cambiar nuestro destino por nosotros mismos, pues la Biblia dice que todos pecamos (1 Reyes 8.46) y también desconocemos la iniquidades que cometieron nuestros ancestros, por lo que estoy segura es que si no fuera por el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, no tendríamos esperanza y nuestro destino sería una vida llena de ataduras y el lago de fuego por la eternidad, pero no puedo dejar de agradecer al Señor que nos tuvo por dignos de ser llamados sus hijos y habernos librado de la muerte segunda. ¡Maranatha!

Uno de los temas más controvertidos y que se ha dado en durante el tiempo de la humanidad es referente a “La Paz”; si hacemos una encuesta y realizáramos tres preguntas: ¿Qué es paz?, ¿Cuántos desean tener paz? Y ¿Qué están dispuestos a hacer para conseguirla? Obtendríamos una gama de respuestas, porque el concepto de “paz” es relativo para cada persona.

Por ejemplo para alguien que se quedó sin trabajo, el conseguirlo y que este llene sus expectativas, eso le dará “paz”; para el que está pasando por una tormenta en su vida, un desierto o una prueba, el solo hecho de salir de esa situación difícil, le traerá “paz”. Para otros puede ser solo la ausencia de conflictos armados en su país; o bien el tener un buen negocio y suficiente dinero, le puede dar paz.

Podemos observar que la “paz” es un proceso que va a iniciar con dejar entrar a nuestro corazón al Señor Jesucristo. En la Biblia hay dos versículos que al leerlos podemos pensar que son contradictorios y que a simple vista nos preguntaríamos, si Dios es un Dios de paz, porque dice que vino a meter espada, y después se contradice diciendo que nos deja su paz. Sin lugar a dudas en la Biblia no hay errores, la Palabra del Señor es infalible. Ahora analicemos, con ayuda del Espíritu Santo, los siguientes versículos:

1) *“No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada.” Mateo 10:34 LBA*

Algunos pueden tomar este versículo para decir que Jesucristo estaba a favor de una rebelión de los judíos ante los romanos, Judas pudo haber pensado eso cuando lo entregó para obligarle a que se defendiera e iniciar una guerra. A lo largo de la historia hemos visto cómo se han declarado guerras poniendo como estandarte el nombre de Jesucristo, tales como las cruzadas que fueron “guerras santas” definitivamente el texto de Mateo no se refería a una espada física, de ninguna manera el Señor Jesucristo estaba llamando a la violencia.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” Hebreos 4:12 SRV. Por eso se debe analizar el contexto, que refiere a la “espada” como una de las facetas que tiene la Palabra de Dios, generalmente cuando en una familia uno o varios miembros se convierten al Señor, hay un momento en que se debe decidir en agradecer a Dios o al cónyuge, hijos o padres. *“Pero*



LA FORMA DE MINISTRAR LA PAZ DEL SEÑOR”

POR: RAMIRO SAGASTUME

a los demás digo yo, no el Señor, que si un hermano tiene una mujer que no es creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.” 1 Corintios 7:12 LBA

2) *“Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. Juan 14:27 DHH 1994*

Aquí vemos que por lo menos hay dos tipos de paz, una es de Jesucristo y la otra es del mundo, la cual se muestra en distintas formas como por ejemplo: vicios, drogas, deportes, etc. Es una paz pasajera que cuando termina el efecto del momento, la persona vuelve a sentir la inseguridad, angustia y vuelve a sumergirse en temores y miedos. Desde el anuncio del nacimiento de Jesús en la tierra los ángeles proclamaron “paz para los hombres de buena voluntad” y hasta el último momento antes de partir de la tierra le dijo a sus discípulos “mi paz os dejo...” vemos como toda la Biblia está llena de las promesas y la forma de cómo obtener la paz del Señor en nuestras vidas.

Una de las primeras manifestaciones de Dios, fue con el nombre de Jehová Shalom (Dios es mi paz) en la oración sacerdotal

dice “Dios te de paz”. Hay beneficios de conocer al Dios de paz en nuestras vidas; La Paz del Señor nos hace santos (1Ts 5:23), el Dios de Paz le aplastará la cabeza a Satanás (Ro 16:20), el Dios de Paz resucitó a Jesucristo de entre los muertos (Heb 13:20-21), se predica un evangelio de paz (Hch 10:36), hay buenas nuevas de paz (Ef 2:17), debemos calzarnos con el apresto del evangelio de la paz (Ef 6:15), el anunciar la paz hace hermosos nuestros pies (Ro 10:15), si perseveramos en Él, nos dará paz (Is 26:3-4), nos guarda el corazón (Fil 4:7), nos llama a estar en paz con los demás (Ro 12:18).

“Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: más confiad, yo he vencido al mundo.” SRV Juan 16:33 En nuestra boca esta la vida y muerte, debemos de cuidar lo que hablamos para no quitar la paz a los que nos escuchan, y cuidarnos de las personas que no nos ofrecen paz. Dios nos ha dejado su Palabra y su Espíritu Santo para darnos paz la cual nos hace llamarnos hijos de Dios. *“Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.” Mateo 5:9 LBA*

LA APARENTE CONTRADICCIÓN DEL PRINCIPIO

POR: JUAN LUIS ELÍAS



Dentro de todo el relato Bíblico, hay versículos que al leerlos superficialmente parecieran contradecirse entre sí y esto ha hecho que los detractores de la Biblia, muchos de ellos eruditos, sabios e inteligentes en las ciencias humanas, crean tener argumentos para desacreditarla, ignorando que Dios encubre sus secretos (**Prov. 25:2**) y le permite a aquellos que son como niños, reyes y sacerdotes del reino de Dios investigar sus misterios.

La Biblia se explica así misma y dentro de ella se encuentran los principios para poder investigarla, uno de los principios básicos para poder hacer esto dice: la suma de tu palabra es verdad (**Sal 119:160 LBLA**).

Con base en este principio vamos a analizar la aparente contradicción que existe entre **Génesis 1:2** donde describe en el principio una tierra desordenada (sin forma, desolada) y vacía e **Isaías 45:18** que dice que no la hizo un lugar desolado (sin forma, desordenada) si no para ser habitada y no estar vacía.

Si bien ambos versículos se refieren a la tierra, **Isaías 45:18** relata un suceso previo en tiempo al evento de **Génesis 1:2**, para poder comprender esta afirmación es necesario saber qué dice la Biblia respecto al tiempo del principio.

El principio de todas las cosas, pareciera ser un lapso de tiempo, lapso de dimensio-

nes tan grandes que se escapan a la concepción de la mente humana, durante este lapso se dio una serie de sucesos que están descritos de manera dispersa en la Biblia y al sumar todos los versículos que hablan de ello podemos obtener un esquema, una secuencia de lo que sucedió durante este tiempo, no es posible agotar un tema tan profundo en este espacio, así que se tomarán los principales versículos que nos hablan de ello.

Hebreos 11:3 divide la creación en dos grandes tiempos al describir que lo que se ve fue hecho de lo que no se ve, dando entender tácitamente que debía existir lo que no se ve antes de lo que se ve, siendo así, lo que no se ve, la materia prima para crear lo que se ve.

El inicio del periodo del principio lo podemos localizar en **Juan 1:1-4**, en donde aquel que no tiene principio (**Heb 7:3**), El Verbo de Dios, está dando inicio a la creación, que fue creada por medio de Él y para Él (**Col 1:16**).

La primera creación de lo invisible, una persona, quien está descrita en **Proverbios 8:22-27: la sabiduría (chokma)**, quien se describe a sí misma como una entidad que fue creada antes que las obras más antiguas de Dios, describiéndose que existía antes de los abismos, antes de los manantiales abundantes, que estuvo presente cuando Dios estableció y afirmó los cielos,

antes del polvo del mundo, de la tierra, y los campos.

Luego en orden de tiempo podríamos citar **Génesis 1:1**, y dividirlo en dos tiempos distintos, el primero es la creación de los cielos, teniendo en cuenta que es una palabra plural, y entendiendo que son varios cielos, unos invisibles y el nuestro visible, luego creó, tronos, dominios, poderes y autoridades, siendo cada una de estas lugares y personajes invisibles para nosotros, que ostentan diferentes jerarquías, dos de ellas descritas en **Job 38:4-7**, estas creaciones se regocijaban y cantaban cuando Dios estaba creando la tierra en nuestro universo, siendo este evento, la creación de la tierra. El segundo tiempo descrito en **Génesis 1:1** al cual también se refiere **Isaías 45:18** cuando dice que fue creada no para ser desolada sino para estar llena.

Antes de **Génesis 1:2**, la Biblia describe en **Jeremías 4:23** un acontecimiento catastrófico en el cual la tierra es dejada desordenada y vacía, y los cielos sin luz, a todas luces un cataclismo en nuestro universo, una destrucción de proporciones épicas, que da lugar a lo descrito, en **Génesis 1:2**, una tierra sumergida en el agua, desordenada, sin forma desolada y vacía, además tinieblas sobre el abismo, dando paso en el orden que se fueron sucediendo estos acontecimientos a una reconstrucción de parte de Dios la cual inicia en **Génesis 1:3**.

RESUMIENDO LOS ACONTECIMIENTOS DESCRITOS

La creación es iniciada y llevada a cabo por el Verbo de Dios, primero es creado lo invisible, de esto lo primero parece ser la creación de la sabiduría, luego de ello los cielos y las jerarquías invisibles de ellos, de aquí el universo visible y luego la tierra para ser habitada y llena, el universo y la tierra sufren un cataclismo y queda la tierra desolada y vacía para luego iniciar una reconstrucción, en donde los Adam, son puestos en la tierra como parte de esta reconstrucción.

La ciencia sitúa el origen del universo hace más o menos 13,000,000,000 millones de años, pero quienes hacen este cálculo hacen la observación que está hecha con base en lo que está a nuestro alcance tecnológico actual medir en el universo, que lo que escapa a esto podría hacer variar este estimado, además sitúan la edad de la tierra en 4,530,000,000 millones de años, tomando en cuenta los descubrimientos geológicos actuales, pero admiten no saber qué hay exactamente en las capas más profundas de la tierra y que también podría cambiar sus cálculos, y admiten que no saben que había antes de sus cálculos, tienen teorías, pero nosotros tenemos la Palabra más segura.

ARREPENTIMIENTO

POR: ANA JULIA DE SAGASTUME

Toda palabra es para enseñar, para redargüir y no para confundir, y aunque en la Biblia podemos ver algunas “contradicciones”, si buscamos en lo profundo de la palabra que Dios nos ha dado, nos vamos a dar cuenta que Dios no se contradice en ninguna manera. Veamos las siguientes citas que nos servirán de base:

Números 23:19 (LBLA) “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. ¿Lo ha dicho Él, y no lo hará?, ¿ha hablado, y no lo cumplirá?”

Génesis 6:7 (BSO) “Por eso dijo Jehová: Borraré de la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos hecho.”

La palabra **ARREPIENTO**, no es como el arrepentimiento que tiene el hombre, no es el arrepentimiento al cual Dios en Su bendita benignidad nos guía y nos provoca un cambio en nuestra mente (*metanoeo*); sino que viene de una palabra hebrea según el Diccionario Strong Concordance H5162 *Nacham*, que significa: lamentar, compadecer, consolar, lamentarse, suspirar, misericordia, y de la palabra del Diccionario Strong Concordance H6087 *Atsab*, que significa afligirse, daño, dolor.

Veamos algunos ejemplos de cómo el Señor cambió el decreto que había dado y que pareciera que se arrepintió de lo que había dicho:

Dios envió al Profeta Jonás para destruir la Ciudad de Nínive por la abundancia de maldad que había en aquel lugar.

Jonás 1:2 (RV) “Levántate, y ve á Nínive, ciudad grande, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido delante de mí.”

Jonás 3:4 (RV 1960) “Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.”

Cuando la gente de Nínive escucharon el decreto que Dios había dado, creyeron y proclamaron ayuno, se vistieron de cilicio; y aún el Rey se despojó de su vestidura real y se cubrió también de cilicio e hizo proclamar ayuno en todo el pueblo y que clamasen fuertemente a Dios y que se volvieran de sus malos caminos. Y en el siguiente versículo podemos leer que el Señor es movido a misericordia y les da una nueva oportunidad al ver su actitud.

Jonás 3:9-10 (RV 1960) “¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.”

Otro ejemplo es el Pueblo de Israel en



todo su caminar por el desierto rumbo a Canaán, en el Salmo 106 podemos ver un resumen de todas las cosas que hicieron y que provocaron la ira de Dios sobre ellos: Cambiaron la gloria de Dios haciendo un becerro de oro para adorarlo, olvidaron al Dios de su salvación, no creyeron a su palabra murmurando contra Él, se mezclaron con otras naciones y aprendieron sus obras y sirvieron a sus ídolos, sacrificaron a sus hijos e hijas a los demonios. Se contaminaron con sus obras y se prostituyeron con sus hechos.

Salmos 106:40-41 (RV 1960) “Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo, Y abominó su heredad; los entregó en poder de las naciones, y se enseñorearon de ellos los que les aborrecían.”

Salmos 106:43-45 (RV 1960) “Muchas veces los libró; mas ellos se rebelaron contra su consejo, y fueron humillados por su maldad. Con todo, él miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor, y se acordaba de su pacto con ellos, y se arrepentía conforme a la muchedumbre de sus misericordias.”

Otro ejemplo es el Rey Ezequías:

2 Reyes 20:1-3 (RV 1960) “En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo: Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las

cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro.”

RV60 2 Reyes 20:5 “Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová.”

Dios vio la actitud que el Rey Ezequías tuvo, de cómo clamó con gran lloro y fue movido a misericordia y cambió el decreto que había dado.

Cuando hablamos de Jonás, vemos que le dice al Señor en el capítulo 4 de la versión Biblia Dios Habla Hoy: “Por eso quise huir de prisa a Tarsis, pues yo sé que tú eres un Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes”.

Tenemos un Dios tan bueno que puede quitar un castigo decretado contra nosotros por nuestro mal actuar, al ver la actitud de nuestro corazón. Dice en Santiago que sobre todo juicio triunfa la misericordia. Pero que eso no sea para nosotros un motivo para apartarnos constantemente del camino de santidad y que podamos decir a nosotros mismos, Dios es bueno y nos perdonará, porque podemos ser destruidos.

En estos tiempos finales, nuestro corazón debe estar tan agradecido con Dios, que debemos buscar agradecerle en todo lo que hacemos, sin darle motivos para encender su ira, sino solamente buscar su rostro y su complacencia.

Santiago 1:13 LBLA “*Que nadie diga cuándo es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie*”.

Según el diccionario Wikipedia TENTACIÓN es el deseo de realizar una acción inmediatamente agradable, pero probablemente dañina a largo plazo, influencia a coaccionar o inducir a una persona a la realización de un acto, por manipulación o por influencia, se refiere a la inclinación al pecado. PRUEBA es una implementación de un método realizado con el propósito de verificar que el concepto o teoría en cuestión es susceptible de ser explotada de manera útil.

Ahora debemos responder, ¿tienta Dios a las personas? De ninguna manera, la tentación la produce el diablo y es para conducir al pecado, ¿prueba Dios a los hombres? Si, Dios pone a prueba a los hombres, para conocer sus corazones, pone a prueba la fe (Santiago 1:3 y 1 Pedro 1:7).

En el verso de Santiago 1:13 nos dice la palabra que Dios no puede ser tentado, a Dios nadie lo puede coaccionar, influenciar, inducir, Él es la esencia de la santidad y no puede haber nada que lo seduzca. En el verso 14 claramente dice que cada persona es tentada y seducida por su propia pasión, y la pasión es pecado, y como Dios no peca no puede ser tentado por el mal para pecar, porque Él es Santo.

“DIOS NO TIENTA NI PUEDE SER TENTADO”

¿Por qué entonces leemos en la palabra que el pueblo de Israel tentó al Señor?

Éxodo 17:7 LBLA “*Y puso a aquel lugar el nombre de Masah y Meriba, por la contienda de los hijos de Israel, y porque tentaron al SEÑOR, diciendo: ¿Está el SEÑOR entre nosotros o no?*”

La palabra tentaron en el diccionario Strong, es la H5254 (*nasá*) y significa: intentar, hacer la prueba, tratar, tentar.

Esta fue una provocación, no fue puesta a prueba Su santidad, sino de una forma exterior, viendo ellos las maravillas que les hizo durante todo el recorrido por el desierto, desde la salida de Egipto, y aún se preguntaban si estaba con ellos, pusieron en duda Su promesa.

Dios escogió al pueblo de Israel y prometió que siempre estaría con ellos, fueron testigos de milagros increíbles, con sus propios ojos vieron abrirse el mar rojo y pasaron sus pies en seco, fueron alimentados de manera sobrenatural, degustaron del delicioso mana, bebieron agua de la roca, comieron carne, de noche les guiaba una columna de fuego y de día les cubría una nube, pero disgustaron tanto al Señor porque a pesar de haberles mostrado bondad y misericordia, tentaron al Señor diciendo:

HABER TENTADO A DIOS

POR: DORIS DE RODRÍGUEZ



¿está el Señor entre nosotros o no? Uno de los grandes pecados fue la duda, además siguieron en su idolatría, en la fornicación espiritual, la desobediencia, la murmuración a la autoridad, pero especialmente en el pecado de tentar al Señor, el Apóstol Pablo en **1 Corintios 10:8** dice que por la fornicación, en un día cayeron 23,000 hombres, otros por murmurar fueron destruidos por el destructor y los que tentaron al Señor fueron destruidos por serpientes.

Los Israelitas no sabían que Dios los estaba probando, y como no aprendían la lección, la prueba que les llegaba después era más fuerte que la anterior, Dios permitía las pruebas para exponer sus debilidades, para que pudieran convertir sus tercos corazones, queriendo anular las cosas que fueran contrarias a Él.

Tentar al Señor significaba dudar que Él podría proveerles lo que ellos necesitaban, tenían sed y en lugar de confiar en que el Señor la proveería, murmuraban, se quejaban, había desconfianza en sus corazones y decían *¿El Señor esta entre nosotros, o no? ¿por qué no estás aquí?* Eran pruebas de fe. Lo que Dios quería escuchar era lo que dijo el Apóstol Pablo, “sea que vivamos o muramos somos del Señor” confiamos que tú proveerás agua, que tú proveerás lo que necesitamos; pero no fue así.

El salmista dijo en el **Salmo 78:18** “*Tentaron a Dios en su corazón...*”

Números 14:22 LBLA “*ciertamente todos los que han visto mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, y que me*

han puesto a prueba estas diez veces y no han oído mi voz.” La versión TSJ dice: “*que todos los varones que han visto mi gloria y las señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ahora por décima vez, y no han escuchado mi voz.*”

Salmo 81:7 “*te probé junto a las aguas de Meriba*” Masah y Meriba significan “Prueba”

La Biblia nos dice que el pueblo de Israel provocó (tentó o puso a prueba H5254) a Dios diez veces, ¿cuáles fueron estas diez provocaciones? Fueron situaciones cuando los Israelitas enfrentaron grandes pruebas, vez tras vez este pueblo fue llevado por circunstancias que parecían imposibles, tal vez te has preguntado tú también ¿Señor por qué esta prueba?

Las quejas que presentaron los israelitas al Señor fueron: miedo de morir (la respuesta de Dios salva al pueblo, divide el mar rojo), aguas amargas (Dios las hace dulces), hambre (manda codornices y maná), sed (provee agua de la roca) y muchas más.

Dios castiga al Pueblo de Israel por las provocaciones de idolatría, murmuración a la autoridad, la desobediencia, la fornicación espiritual y otras, aun así los perdonó y extendió Su mano de bondad y Misericordia, asimismo hoy día podemos tentar al Señor con nuestras preguntas *¿estás con nosotros aún?, ¿sigues siendo nuestro Dios?, ¿por qué la prueba?* Para pesar nuestros corazones para que produzca fe y seamos llevados en el arrebatamiento y así estemos para siempre con Él.

NO LLAMÉIS A NADIE PADRE

POR: EDWIN CASTAÑEDA



La palabra de Dios es lámpara en nuestro caminar, con ella el Señor nos ministra, instruye, corrige y edifica.

Existen versículos en la Biblia que llaman la atención y que en algún momento nos pudieran crear confusión, pero no hay despropósito para Dios. La Biblia de las Américas en *Mateo 23:9* dice: **“Y no llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.”** Pero existe otro versículo en *Hebreos 12:9* donde dice: **“Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos?”** La posible inquietud que en este momento surja en su mente amado hermano podría ser ¿Y entonces qué versículo es el correcto?, y si a lo descrito con anterioridad le agregamos lo que dice *LBA Éxodo 20:12*: **“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da.”** Entonces ¿qué debemos hacer? ¿Podemos referirnos a nuestros padres terrenales como “padre” o debemos sólo usar el término para referirnos a Dios?

Es importante notar el contexto en el cual se está dando *Mateo 23:9* ya que el Señor Jesús estaba amonestado a los escribas y fariseos por su flagrante hipocresía (*Mt 23:14-15*). La versión King James en *Mateo 23:9* dice: *AndG2532 callG2564 noG3361 man yourG5216 fatherG3962 uponG1909*

theG3588 earth:G1093 forG1063 oneG1520 isG2076 yourG5216 Father:G3962 whichG3588 is inG1722 heaven.G3772. La palabra **UPON** viene de la raíz griega **ΕΠÍ (G1909)** que significa: **Sobre, encima, dirección, espacio y verdad**, entre otras. Esto quiere decir que nosotros en la tierra no debemos poner a un hombre por encima de Dios, ya que el Señor está **UPON** (encima), sobre el primero. Ahora bien esto no quiere decir que no reconozcamos padres en la tierra. Debemos recordar que somos seres trinos, por consiguiente tenemos un padre de nuestro espíritu; tenemos un padre de nuestra alma; y un padre de nuestro cuerpo. El padre de nuestro espíritu es Dios, el padre del alma es nuestro pastor y nuestro padre del cuerpo es nuestro padre biológico.

Existe un **PADRE DE NUESTRO ESPÍRITU**, la Biblia de las Américas en *Isaías 40:21* dice: **“¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo han anunciado desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde la fundación de la tierra?”** Es interesante acotar que nuestro inicio no fue en la tierra, nosotros existíamos desde antes de la fundación del mundo (*Ef 1:4*), es decir que en el momento en que fuimos engendrados en el vientre de nuestra madre; no fue el principio de nuestra existencia, ese fue nuestro principio terrenal como ser integral (espíritu, alma y cuerpo); inclusive *LBA Juan 6:45* indica: **“Escrito está en los profetas: “Y TODOS SERAN ENSEÑADOS POR DIOS.” Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a**

mi.” Es sorprendente este versículo, porque nos habla de que antes de venir a la tierra nosotros estuvimos en su escuela del Padre. En ese tiempo tu y yo amado hermano existíamos en forma de espíritu, sin cuerpo como lo dice *LBA Jeremías 1:5* **“Antes de estar formándote en el vientre, te conocí; y antes que procedieras a salir de la matriz, te santifiqué. Profeta a las naciones te hice”.** Estando nosotros en forma de espíritus sin cuerpo, el Señor nos dotó de inteligencia (*LBA Job 38:36*). *Hebreos 12:9* nos amplía un poco más el panorama ya que nos deja ver lo siguiente: **“Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos?”** La palabra Padre que aparece en este versículo viene de la raíz griega **ΠΑΤÉR (G3962)**, que es la misma que se utiliza en *LBA Mateo 23:9*, esto confirma que no debemos llamar a nadie Padre del espíritu a alguien acá en la tierra.

Los **PADRES DEL ALMA** son aquellos Ministros que el Señor utiliza para capacitar a los santos y así edificar al cuerpo de Cristo, con el objeto que lleguemos a la unidad de la fe, al conocimiento pleno de Dios, a la condición de un hijo maduro (*Ef 4:11-13*). Un ejemplo de ello lo tenemos con el Apóstol Pablo ya que le dice a Timoteo: **amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús Señor nuestro (2 Ti 1:2).** Primero es de notar que el Apóstol lo reconoce como hijo y por consiguiente Timoteo lo reconoce como su Padre del alma (*Fil 2:22*), igualmente el Apóstol Juan dice: **Hijos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo (LBA Jn 2:1).** Otro ejemplo lo tenemos con el Apóstol Pedro donde reconoce a Marcos como su hijo y por consiguiente Marcos, reconoce la Paternidad del Apóstol Pedro sobre él (*1 Pe 5:13*).

Cuando hablamos de **PADRES BIOLÓGICOS** tenemos que referirnos a *Efesios 6:1* en donde dice: **Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.** Según el Diccionario Strong la palabra Padres que se utiliza en este versículo viene de la raíz griega: **GONEÚS (G1118)**, que significa: **padre, madre.** Es interesante notar que en **GONEÚS** está implícita la presencia de un matrimonio, es decir un esposo y esposa. Dios delegó a los padres biológicos la tarea de preparar el corazón y mente de los hijos, instruyéndolos en disciplina y el temor de Dios.

El Señor es nuestro buen Pastor, nuestro buen Padre que cuida de nosotros y ser sus hijos es un privilegio por lo cual debemos de honrarlo y ser agradecidos en todo momento. **Maranath**



SANTA CENA

SÁBADO 1 Y DOMINGO 2 DE AGOSTO

7:45, 11:00am / 3:00, 6:00pm



TRANSMISIÓN
EN VIVO


RHEMA 91.7 FM
www.ebenezer.org.gt


RHEMA

  /apostolsergioe
     /ministeriosebenezer